

SENTIDOS DE VIDA DE ADOLESCENTES DECLARADOS EN ADOPTABILIDAD

CATALINA RINCÓN DÍAZ



UNIVERSIDAD DE
MANIZALES

UNIVERSIDAD DE MANIZALES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
MAESTRÍA EN DESARROLLO INFANTIL
MANIZALES
2014

SENTIDOS DE VIDA DE ADOLESCENTES DECLARADOS EN ADOPTABILIDAD

CATALINA RINCÓN DÍAZ

Trabajo de grado para optar al título de
Magíster en Desarrollo Infantil

Asesores

Dr. JAIME ALBERTO RESTREPO SOTO

Dra. MARÍA CRISTINA PALACIO VALENCIA

UNIVERSIDAD DE MANIZALES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES y HUMANAS
MAESTRÍA EN DESARROLLO INFANTIL
MANIZALES
2014

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	5
1. TRAYECTORIA METODOLÓGICA	7
2. ÁREA PROBLÉMICA Y MARCO TEÓRICO	12
3. JUSTIFICACIÓN	28
4. HALLAZGOS.....	30
4.1 ANÁLISIS DESCRIPTIVO.....	30
4.2 ANÁLISIS INTERPRETATIVO.....	35
5. DISCUSIÓN	51
6. CONSIDERACIONES FINALES	54
BIBLIOGRAFÍA	56
APENDICES	61

RESUMEN

El objetivo de esta investigación fue describir los sentidos de vida de adolescentes declarados en adoptabilidad, fundamentándose en la teoría de Víctor Frankl. El estudio contó con la participación de 6 adolescentes de 14 a 19 años, declarados en adoptabilidad, quienes son atendidos desde hace 4 años por el programa de Hogares Sustitutos de la ONG-PAN de Medellín. La investigación utilizó el método cualitativo, fundamentándose, desde el punto de vista epistemológico, en el constructivismo social, con una mirada fenomenológica, con base en la técnica historia de vida y en el instrumento grupo de discusión a través de la canción “Maestra vida” del compositor Rubén Blades. A partir de esta se indagó por los sentidos del amor, el sufrimiento, la existencia y el trabajo, permitiendo que se diera espacio a la subjetividad y a la mención de los significados personales de los participantes.

Los resultados condujeron a identificar que cada uno de los participantes ha descubierto el sentido del amor, el trabajo, la existencia y el sufrimiento, a partir de su historia de vida y el significado otorgado a sus experiencias vitales; igualmente se evidenciaron similitudes y diferencias en los sentidos descubiertos por cada uno de los participantes, entre los que se incluye la experiencia con la familia biológica y la familia sustituta, así como su visualización a futuro; se identifica, así mismo, la existencia de diferencias entre el significado que le otorgan los adolescentes y la ley a la situación de adoptabilidad.

Palabras clave: sentido del amor, sentido del trabajo, sentido de la existencia, sentido del sufrimiento, adolescencia, adoptabilidad.

ABSTRACT

The objective of this research was to describe the meaning of life of adolescents declared adoptable, based on the theory of Victor Frankl. The study was carried out with the participation of 6 teenagers declared adoptable from 14 to 19 years old, who have been taken care for 4 years by the Foster Care program of the NGO-PAN of Medellin. The research used the qualitative method, based epistemologically on social constructivism, with a phenomenological perspective, the technique used was "history of life", and the instrument, the group of discussion based on the song "Maestra Vida" Ruben Blades, in which it was investigated the meaning of love, the meaning of suffering, the meaning of existence and the meaning of work, allowing a space for subjectivity and mention of personal meanings of the participating subjects.

The results allowed to identify that each one of the participating subjects have discovered the meaning of love, work, existence and suffering from their life stories and the meaning given to their life experiences; also similarities and differences in the discovered senses for each of the participants can be seen, as the experience with the birth family and foster family is included, as well as the way they imagine their future; there are also identified differences between the significance given by adolescents and the law to the situation of adoptability.

Keywords: meaning of love, meaning of work, meaning of life, meaning of suffering, adolescence, adoptability.

INTRODUCCIÓN

La investigación se centra en los sentidos de vida de los adolescentes declarados en adoptabilidad, categorizándolos como sentidos de la existencia, el amor, el trabajo y el sufrimiento, según la teoría de Víctor Frankl, autor base del trabajo investigativo.]

Se entiende así por sentido de la vida, el “motor” que moviliza la existencia con significado, en el cual está inmerso el sentido del amor, que se descubre al reconocer en el otro su “meollo personal” permitiendo la existencia del tú y del yo unidos en el nosotros. Por su parte, el sentido del trabajo es aquel que, a partir de la realización de los valores creativos, permite a la mujer y al hombre tener actuaciones significativas, aportarse a sí mismo y al mundo, y brindar al sujeto un medio para vivir experiencias, a través de las cuales percibe el sentido de la existencia, al realizar los valores vivenciales. De igual forma, se conceptúa el sentido del sufrimiento como la aceptación del destino y de las situaciones dolorosas, encontrando en éstas posibilidades de crecimiento y trascendencia.

La investigación nace del interés por conocer el sentido de vida de los adolescentes declarados en adoptabilidad; reconociendo en esta población y sus situaciones de vida, potenciales de estudio para fortalecer el tejido social, especialmente cuando se encuentran cifras como las ofrecidas por la Alcaldía de Medellín (2012), ciudad en donde para el año 2010, se declararon en adoptabilidad 491 niñas, niños y adolescentes, sin que ello implicara procesos de adopción, por lo que aquellos que no son adoptados, permanecían en el sistema de atención de Bienestar Familiar. Así, en el trabajo investigativo se plantea responder a los objetivos de identificación de los sentidos del amor, el trabajo, la existencia y el sufrimiento que tienen los adolescentes mencionados; conectar dichos sentidos con la experiencia de vida y cotejar las similitudes y diferencias que existen en los sentidos de vida de los participantes.

Para el cumplimiento de los objetivos, se formó, a partir de la metodología fenomenológica, un grupo de discusión basado en la canción “Maestra vida” del compositor panameño Rubén Blades, con 6 adolescentes declarados en adoptabilidad, entre los 14 y los 19 años, atendidos mínimo desde hace cuatro años por el programa de Hogares Sustitutos de la ONG-PAN de Medellín; posteriormente la información se analizó para convertirla en dato investigativo a través de la triangulación por agregados e interactiva, generando hallazgos descriptivos e interpretativos.

Se planteó una estructura facilitadora de la lectura, en la que se cuenta con resumen, metodología, objetivos y resultados; posteriormente se presentó la trayectoria metodológica, en la que se enseña el proceso investigativo realizado y los constructos teóricos que lo apoyan. Esta se conecta con el área problémica, conformada por la teoría base y la problematización del tema, para luego hallar la justificación y finalizando con los hallazgos descriptivos e interpretativos, en donde se da respuesta a los objetivos planteados. Para terminar, se plantean algunas consideraciones, incluidas la síntesis de lo encontrado, la discusión científica generada y las propuestas de otras investigaciones derivadas del proceso .

1. TRAYECTORIA METODOLÓGICA

La razón de ser de todo proceso investigativo se fundamenta en dar respuesta a una realidad problematizada a través de preguntas. Para esta investigación particular, el tópico de sentido de vida presenta cuestiones por solucionar que se formulan en la pregunta general: ¿Cuáles son los sentidos de vida de los adolescentes declarados en adoptabilidad?, y en preguntas subsidiarias como: ¿Cuáles son los sentidos del amor, el trabajo, el sufrimiento y el estar en la vida que tienen los adolescentes declarados en adoptabilidad?; ¿Cuál es la conexión entre los sentidos de vida y la experiencia de vida de los adolescentes declarados en adoptabilidad? y ¿Cuáles son las similitudes y diferencias que existen entre los sentidos de vida de los adolescentes declarados en adoptabilidad?

Desde la perspectiva metodológica, estas preguntas se convierten en objetivos a alcanzar. Así pues, se propuso describir los sentidos de vida de adolescentes declarados en adoptabilidad e identificar los sentidos del amor, el trabajo, el sufrimiento y el estar en la vida que tienen dichos adolescentes; conectar los sentidos de vida y la experiencia de vida de éstos con relación al amor, el trabajo, el sufrimiento y el estar en la vida, y finalmente, cotejar las similitudes y diferencias existentes en los sentidos de vida del amor, el trabajo, el sufrimiento y el estar en la vida de los participantes que se encuentran en la adolescencia media y aquellos que están en la adolescencia tardía y han sido declarados en adoptabilidad.

En el plano epistemológico, la investigación se fundamenta en el Constructivismo, pues en esta teoría priman construcción o el descubrimiento individual del conocimiento a través de procesos mentales (conciencia) y experiencias vitales, en los cuales los seres edifican su propio mundo, dándole a su vez su propio sentido. Según Araya et al. (2007), en el constructivismo social se reconoce que la construcción del conocimiento se da a partir de la interacción con el medio, y es la experiencia la que condiciona lo que se construye, de ahí que el ser humano haga una adaptación entre el conocimiento y la realidad, organizando activamente sus experiencias. Por tanto, en esta postura epistemológica, se fundamenta la pregunta investigativa acerca del sentido de vida de los adolescentes declarados en adoptabilidad, en la medida en que son quienes descubren su sentido de vida en las experiencias vividas, siendo éste particular y único.

El constructivismo, además, se relaciona directamente con la teoría del psicoanálisis existencial en su concepción de ser humano, puesto que ambas teorías le reconocen a éste, capacidad de acción y de auto-trascendencia (posibilidades de conseguir propósitos) a

través del medio. En este contexto, los planteamientos teóricos de Frankl, se retoman al momento de responder a las preguntas de la investigación, pues es su teoría se halla un constructo intelectual aceptado y validado socialmente, que brinda contexto y posibilidades de interpretación a la construcción individual que han hecho los adolescentes a sus experiencias de vida, ante las que se puede indagar sobre los sentidos que han descubierto en las mismas.

De acuerdo con la temática a estudiar y los fundamentos epistemológicos y teóricos mencionados anteriormente, la investigación se basó en una mirada fenomenológica, en la cual se busca “describir el significado de una experiencia a partir de la perspectiva de quienes la han tenido” (Morse, 2003, p. 173); desde la fenomenología se busca describir el fenómeno a partir del sentido y el significado que el ser humano como ser particular le otorga a sus experiencias. Así, como enfoque metodológico, cumple con las características necesarias para la realización de la investigación, y ayuda a dar respuesta a la pregunta por el fenómeno particular del sentido de vida.

Fermoso (1988) expresa que en la metodología fenomenológica, necesariamente se transita por tres fases:

- La liberación de los prejuicios: es el intento que hace el investigador por no incluir sus conocimientos previos, prejuicios o sistemas de creencias, los cuales son inherentes a todo ser humano, en tanto, se encuentra inscrito en un medio que enseña e impone tradiciones y creencias.
- Descripción: consiste en una organización sistemática de la información acumulada durante el proceso investigativo, con el objetivo de mostrar el fenómeno desde sus rasgos específicos y propios.
- Comprensión de la esencia: siendo el fin de la metodología fenomenológica “darle la vuelta al objeto”, la última fase se basa en la comprensión del fenómeno; sin embargo, “si el método fenomenológico, desvinculado de otras estrategias heurísticas, reconoce sus limitaciones, esto mismo le incita a completarse con la hermenéutica, que en esta tercera fase haría comprender mejor el fenómeno” (Fermoso, 1988, p. 132-133).

En consonancia con la meta exploratoria de la fenomenología y su alcance descriptivo, al tener que complementarse con la hermenéutica para lograr la comprensión de un fenómeno, se conceptualiza que esta investigación se lleva solo hasta la fase dos de la metodología fenomenológica, por lo que el nivel que alcanza la misma es descriptivo. En

este nivel se realiza una descripción que abarca los componentes o características que identifican un fenómeno o realidad, retratando así sus características, sin adentrarse a la comprensión de los mismos; consecuentemente, el tipo de la investigación es exploratorio, pues indaga acerca del tema del sentido de vida en adolescentes declarados en adoptabilidad, y uno de sus objetivos es la búsqueda de tendencias, diferencias y similitudes.

Así mismo, la investigación se enmarca en el método cualitativo debido a que el interés principal de la misma se centra en un fenómeno subjetivo e individual en tanto el tema a investigar es el sentido de vida, el cual se entiende como un descubrimiento personal. Es así como, desde la concepción de la investigación cualitativa se “abordan las realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos legítimos de conocimientos científicos. Busca comprender – desde la interioridad de los actores sociales – las lógicas de pensamiento que guían las acciones sociales” (Galeano, 2004, p. 18). Este enfoque investigativo se caracteriza a su vez por ser un proceso en espiral y emergente, en el que la información obtenida a través de los diferentes momentos que se correlacionan con la investigación y la alimentan y fortalecen, permitiendo la modificación oportuna y coherente según los hallazgos que se den durante la misma. Con base en los postulados de Galeano (2004), ésta se realiza en tres momentos. En el momento exploratorio se hace un primer acercamiento al tema a través de la revisión bibliográfica, lo que permite la presentación del proyecto, en la que se plantea la pregunta de investigación y los objetivos.

La pregunta de investigación que guía el proceso surge de un interés primario por la población y las observaciones realizadas desde la práctica profesional, en la que se evidencia la importancia de abordar un tema transversal a las diferentes esferas del desarrollo humano; aquí se hace necesario comenzar con la búsqueda de fundamentación teórica e investigativa para orientar la identificación del tema, hallando a través de los antecedentes investigativos, interés por la temática del sentido de vida.

Una vez identificado el tema, se continúa con la búsqueda de antecedentes investigativos y se generan matrices de referencias bibliográficas con el propósito de contar con una base de datos, sistematizar la información y facilitar el reconocimiento de sustento teórico e investigativo. Con este se configura el campo temático, en donde se problematiza el tema a partir de la realidad social de la adoptabilidad, sus efectos en el desarrollo humano y la importancia de conocer los sentidos de vida de esta población, mediante preguntas auxiliares, que, en una visión metodológica, se convierten en los objetivos de la investigación.

Posteriormente se llega a la focalización, etapa en la que se definen los sujetos participantes y la estrategia metodológica a seguir; del mismo modo, se logra la centralización del tema a través de la consecución de mayor información, tanto de la población como de la literatura, lo cual además continuó haciéndose a lo largo del proceso. En la revisión bibliográfica se observó que las investigaciones acerca del sentido de vida, en general utilizan como instrumento el PIL; debido al proceso realizado en la investigación se decide innovar utilizando como instrumento el grupo de discusión, con miras a abrir el espacio para la expresión libre de los sentidos de vida; esto conduce a la investigación de la metodología del grupo de estudio y a la búsqueda de estrategias metodológicas que favorezcan la discusión, donde entra en escena la canción como un medio para disminuir la ansiedad y la resistencia. En este caso, como se expresó antes, se eligió la canción “Maestra vida” de Rubén Blades; posteriormente se programó la prueba piloto con un grupo de seis adolescentes entre 14 y 19 años, al que asistieron cinco adolescentes con quienes se logró el objetivo, mediante la expresión abierta de sus pensamientos sobre el sentido de vida a través de la canción, la conexión con sus experiencias de vida, y la profundización de la comprensión del tema.

Finalmente, en la etapa de profundización, que consiste en la indagación profunda y el análisis de la información a la luz de las bases teóricas que fundamentan la investigación, se gestionó con la autoridad competente la autorización de la participación de los seis adolescentes del programa de Hogares Sustitutos de la ONG-PAN de Medellín. Se contó, así mismo, con un moderador y un relator, de modo que se generara un ambiente de confianza y se explicara a los adolescentes participantes el ejercicio y los objetivos de la misma. Se percibió una actitud positiva ante el ejercicio, reconociéndolo como espacio para la comunicación y el conocimiento propio y del otro.

Una vez se contó con la información, se procedió a transcribirla, categorizarla y organizarla en la matriz por agregados, ubicándola según perteneciera a cada categoría; posteriormente se categorizó por colores para disponer de ella en la triangulación interactiva en la que se identificaron similitudes y diferencia. Luego, a partir de las triangulaciones y la categorización por colores, tomó forma la triangulación colectiva, se contrastó la información con la teoría y se convirtió la primera en dato a través de un análisis descriptivo e interpretativo.

Teniendo en cuenta que esta investigación pretende enfocarse en la subjetividad y la construcción del mundo propio de cada ser, es importante indagar por ello. Por tanto, se eligió como técnica de investigación la historia de vida, la cual implica un estudio exhaustivo

de la biografía de una persona, incluyendo su auto-relato, así como la revisión de otras fuentes documentales que permitan la reconstrucción objetiva de la historia del sujeto participante (Balcázar, et. al, 2005), puesto que el tópico a investigar son los sentidos de vida. Ya que estas historias de vida son temáticas, como instrumento de recolección de la información se utilizó el grupo de discusión, definido como "...técnica cualitativa que recurre a la entrevista realizada a todo un grupo de personas para recopilar información relevante sobre el problema de investigación" (Bisquerra, citado por Peinado, Martín, Genovés, Moñino, Prieto, 2010, p. 5). Se optó por este instrumento dado que cuenta con las características necesarias para realizar la investigación, en tanto permite profundizar en problemáticas sociales a través del diálogo y el encuentro de opiniones, como así lo acotan Peinado y colaboradores (2010):

Los grupos de discusión son una técnica de investigación grupal, es cualitativa, es decir su objetivo es entender problemas sociales concretos, es grupal, estudiará a más de una persona y como herramienta básica diremos que se basa esencialmente en el diálogo y conversación entre las personas.

Lo que se busca es que los componentes del grupo a estudiar, intercambien opiniones con el fin de conocer su punto de vista sobre un tema concreto para posteriormente sacar las conclusiones de la investigación".

El grupo de discusión fue grabado, previa autorización de los sujetos participantes y reposa en físico en un formato de consentimiento informado; igualmente se implementó el anonimato y la confidencialidad en el manejo de la información, la cual sólo tuvo uso académico. Así mismo, se hizo devolución oral y escrita a los entes incluidos en el proceso investigativo; al tener en cuenta los puntos anteriores se dio cumplimiento a los lineamientos éticos inherentes a cualquier investigación científica.

2. ÁREA PROBLÉMICA Y MARCO TEÓRICO

El tema del sentido de la vida ha sido retomado desde los antiguos filósofos griegos hasta nuestros días; al respecto Isea Argüelles, dice (2009):

Diversos filósofos de la antigüedad, como Sócrates, Platón, Aristóteles, los estoicos, los epicúreos, San Agustín, y un largo etcétera, ya se habían planteado desde sus propias ópticas especulativas, el concepto del sentido de la vida, concepto que justifica y da razón de ser a la existencia humana (p. 235).

A través de los años el concepto de existencia humana y el sentido de la misma se trabaja en la corriente filosófica existencialista, en la que se destacan filósofos como Kierkegaard, Buber, Jaspers, Heidegger y Scheler (Croquevielle, 2009), quienes desde diferentes perspectivas defienden la importancia de analizar este concepto, usualmente a través de la fenomenología, convirtiéndose en el antecedente epistemológico de lo que en Psicología se conoce como análisis existencial o psicología existencialista. Partiendo de esta teoría, el sentido de la vida ha sido un tema reiterado y complejizado cuyo máximo representante Frankl. Este, toma sus planteamientos teóricos para hacerlos vívidos en su realidad y experiencia en los campos de concentración nazis; partir de allí en Psicología se plantea el estudio del sentido de la vida como una temática fundamental en la terapia, que posteriormente se denomina logoterapia, la cual retoma su significado desde el idioma griego en tanto “logos” es una palabra griega que equivale a “sentido” “significado” o “propósito” (Frankl, 2004, p. 120).

Como se mencionó anteriormente, la teoría de Frankl se centra en el estudio del sentido de la vida, el cual se conceptualiza alrededor de una visión del hombre y la mujer particular, conformado como un ser biológico, psicológico y sobre todo espiritual, que es libre y en la vivencia de esta libertad, es responsable; se reconoce a la persona como “un ser que busca en definitiva el sentido” (Frankl, sf., p. 4). Así las cosas, el sentido de la vida es una construcción individual y única que responde a la situación en la que se encuentra cada individuo y que puede variar según el momento vital del mismo, como aduce Fabry (1977):

La respuesta del individuo a esta interrogante sólo puede ser válida para sí mismo y respecto a un momento determinado de su vida. Pues el hombre y su situación están sujetos a un cambio constante y, al igual que éste, el sentido que en cada caso se debe consumir (p. 63).

Ahora bien, el concepto de sentido de la vida, puede asemejarse a una misión que llena de contenido la experiencia, por lo tanto se debe continuar viviendo para cumplirla; dicha misión cuenta con un significado personal, convirtiéndola en algo único y por ende transforma al ser que la debe realizar, en un sujeto irremplazable e insustituible, ya que sólo él es quien la puede llevar a cabo.

Este sentido de vida es descubierto, puesto que la misión se halla presente en la vida y está al pendiente de ser revelada por el hombre en un momento específico. De ahí que si no es tomado por el sujeto, se pierde la oportunidad de responder a las preguntas que le lanza la vida; Frankl expresa que es la vida la que lanza preguntas al sujeto, siendo éste instigado a responder, y en sus respuestas puede descubrir cómo en su acción humana trasciende su ser, aunque la respuesta dada siempre será incierta, en la medida en que nunca se tiene la certeza de que el sentido otorgado a la vida sea el verdadero, pues se trata de una construcción subjetiva y relativa que surge en la relación con el otro (Frankl, 1950, p. 82-83). Con base en ello, el sentido de la vida tiene tres factores constitutivos:

- La unicidad de la persona.
- La peculiaridad de la situación.
- La finitud (la irreversibilidad, es decir, las oportunidades solo se presentan una vez).

Según su teoría, las preguntas orientadoras a la búsqueda del sentido, son: ¿quién soy? y ¿cuáles son mis objetivos?, cuyas respuestas se dan con la experiencia y a través de la conciencia. No obstante, estas respuestas son significativas cuando se formulan a la luz de la auto-trascendencia, momento en el que se convierten en “¿Quién debo ser? y ¿Cuáles son mis potencialidades?” (Fabry, 1977, p. 20), e implican servir al otro, hecho en el que es posible responderlas en la medida en que el individuo vive experiencias en el mundo y realiza los valores, que entre otras se ubican en tres categorías:

- Vivenciales: se dan a través de la experiencia, y son aquellos que se realizan a partir de la acogida pasiva del universo; es decir, con la vivencia de aquellas cosas agradables y sublimes para el ser, como la música, el diálogo o la literatura, así como, con la observación de la naturaleza y del mundo circundante.
- Creativos: son las creaciones u obras que se producen a través de los talentos individuales; cada ser humano tiene la habilidad para crear en los diferentes espacios en los que interactúa, realizándose en la acción de cada persona; por ejemplo, un sujeto escribe un poema, una canción o un cuento; pinta

un óleo, canta una canción o desempeña su trabajo de manera responsable y adecuada; “las ocupaciones diarias de una persona: su oficio, su profesión (...) son cosas que el hombre le da al mundo” (Frankl, citado en Luna, 1996, p. 21).

- Actitudinales: “son los que permiten al ser humano alcanzar el grado máximo de significado de la vida. Mediante éstos el hombre puede en cualquier situación encontrar un significado” (Frankl, citado en Luna, 1996, p. 22). En el plano ético, son los de mayor fuerza ya que son construidos por el hombre en las experiencias de sufrimiento con sentido, y promueven el cambio en la pregunta del sufrimiento, al poner a prueba los límites de la persona como ser humano.

Adicionalmente, remiten al sufrimiento y a la posibilidad de crecer en él, a través de un cambio positivo de actitud para alcanzar un bien superior, realizándose “siempre que admitimos como tal, algo que consideramos irremisible, fatal como el destino (Frankl, 1950, p. 159). En palabras de Bazzi y Fizzotti (1989):

Frankl considera tres categorías principales de valores: *los valores de creación, los valores de experiencia y los valores de actitud*. Los primeros consideran *lo que el hombre da al mundo a través de su trabajo*. Los segundos subrayan *lo que el hombre recibe del mundo (...)* la tercera categoría de valores consiste en la *actitud que adopta el hombre ante situaciones inevitables o ante el sufrimiento* (p. 66).

Por su parte, Langle (2002) aduce que para vivir una vida con sentido conviene considerar, lo que llama “las cuatro motivaciones existenciales fundamentales”, preguntas existenciales que al responderlas favorecen el descubrimiento del sentido de vida; éstas son:

La pregunta fundamental de “estar en el mundo” en el medio de ciertos hechos dados; la fundamental de relacionarse con la vida; la fundamental de ser uno mismo como individuo; y la fundamental de desarrollar y darle sentido a la propia vida (p. 6).

El sujeto genera respuestas a dichas motivaciones a través de la reflexión y la capacidad de vivir de manera libre y responsable, asumiendo posiciones respecto al mundo y a sí mismo, en una relación que para este autor es dialógica y dinámica; “aquello que constituye una existencia con sentido se encuentra conformado por diálogos continuos, relaciones e influencias mutuas que un individuo realiza con el mundo que le rodea” (Langle, 2002, p. 9).

La primera motivación fundamental, estar en el mundo, implica evidenciar la existencia y preguntarse por la misma, visualizando la posibilidad de trascender ante la pregunta ¿quién puedo ser?. Para precisa experimentar confianza hacia sí mismo y hacia el

otro, lo cual se alcanza por medio del sentimiento de apoyo, pertenencia y espacio de pertenencia,

si experiencio protección, espacio y apoyo, seré capaz de sentir confianza en el mundo y en mí mismo, tal vez la fe en Dios. La suma de estas experiencias de la confianza es una confianza, una Confianza Fundamental: confío en que tengo un sostén profundo y duradero en mi vida (Langle, 1998, p. 3).

Así mismo, la persona estará dispuesta a actuar y a resistir la adversidad.

La segunda motivación fundamental, el gusto por vivir, consiste en la capacidad y la decisión del sujeto de permitirse ser permeado y conmovido por lo que lo rodea, incluyendo la creación y el sostenimiento de relaciones afectivas con otros seres vivos, aunque incluya experiencias de pérdidas y tristeza; agrega Langle (1998):

mediante el pleno reconocimiento de lo que está ante mí, no sólo experiencio la vida como vibrante, también tengo experiencia a partir de cosas como pérdida y dolor. Si voy a circular con libertad por la vida, es necesario que dé mi consentimiento para ser tocado (p. 5).

La tercera motivación fundamental se trata de la creación y del fortalecimiento de la identidad a través del sentimiento de justicia, atención y reconocimiento, experiencias en las cuales el sujeto delimita quién es, reconociéndose como un ser único a través de la relación con el otro,

Con el fin de *ser yo mismo*, no es suficiente con la experiencia de atención, la justicia y reconocimiento, también tengo que decirme "sí a mí mismo". Esto requiere mi participación *activa*. Tengo que ser capaz de *observar* a las otras personas y encontrarme con ellos. Al mismo tiempo, tengo que delinear a mí mismo, de pie por mi cuenta y rechazar todo aquello que no se corresponda con el sentido que tengo de mí mismo (Langle, 1998, p. 5).

Finalmente, la cuarta motivación fundamental en esta teoría, es descubrir el sentido de la existencia, respondiendo la pregunta ¿para qué estoy en el mundo? Implica el valor que se le da a los actos, a partir de dar al mundo en una actitud de apertura hacia los mismos; en concepto de Langle (1998):

Lo significativo no es sólo lo que yo puedo esperar de la vida, sino que —en conformidad con la estructura dialógica de la existencia— es igualmente importante lo

que la *vida quiere de mí*, aquello que el momento espera *de mí*, así como lo que *yo* podría y debería hacer *ahora* para los demás, como para mí (p. 6).

Al reconocer en la persona un ser histórico, se admite que el sentido de vida se basa en el pasado y se orienta hacia el futuro, pero se descubre en el presente, factores que caracterizan al individuo como humano, ya que éste es la única criatura en el planeta que tiene la posibilidad de interrogarse por su ser y su capacidad de trascendencia, lo que lo convierte a su vez en un ser libre, en tanto puede elegir dentro de múltiples opciones de vida, acerca de lo que es y lo que quiere llegar a ser, pese a que en la medida en que es libre, también es responsable, entendiéndose por ello, reconocerse con posibilidad de elegir y de tener cierto dominio de las situaciones. Esto abre el espacio para el cambio de actitud, concibiéndole sentido a situaciones que al parecer carecen del mismo, por cuanto

... ser hombre quiere decir dirigirse hacia algo que está más allá de sí mismo, que es diferente a sí mismo; a alguna cosa o a alguien: un significado por realizar o una persona por encontrar. Solamente en la medida en que el hombre trasciende de esta manera, se realiza a sí mismo: en el servir a una cosa o en el amar una persona (Frankl citado en Luna, 1996, p. 22).

Ahora, si bien se habla de sentido de vida, cabe aclarar que éste es múltiple, en tanto que depende del contexto personal, es decir, del momento vital, de experiencias y de situaciones, y por tanto varía con el tiempo; desde la teoría en la que se fundamenta esta investigación, es posible hallar cuatro categorías de sentido de vida, sin jerarquización, que representan sólo maneras de realizar los valores:

- Sentido del amor: “El amor es aquella relación de persona a persona que nos hace capaces de descubrir toda peculiaridad e irrepitibilidad de la persona amada. En una palabra el amor se caracteriza por su carácter de encuentro” (Frankl, 1950, p. 189). En la teoría de Frankl se identifica que una de las vías para encontrar el sentido de la vida, es a través del amor, el cual se concibe como aquella posibilidad de captar intencionalmente lo espiritual del otro; para Bazzi y Fizzoti (1989):

En el hombre encuentra a los otros, entendidos no como “personas-cosas-simplemente-presentes” (Heidegger, 1969, p. 207), sino en su estructura de ser-en-el-mundo. Es más, la estructura fundamental del sujeto como ser-en-el-mundo se revela propiamente como ser-el-uno-con-el-otro y uno-por-el-otro (p. 43).

Cuando se reconoce en el ser humano una entidad biopsicosocial, se construye el concepto del sentido del amor, a partir de la capacidad que tiene la persona para relacionarse con el otro en estos niveles; así, el primer encuentro se puede dar desde lo fisiológico, identificando en el otro belleza o atracción física, lo que conlleva atracción sexual, la forma más primitiva del amor, ya que se fija en el cuerpo y en el deseo, penetrando sólo la capa corporal del otro.

Cuando se penetra más profundamente, la persona que está en búsqueda del encuentro con el otro, capta los rasgos de carácter y ánimo de éste, enamorándose al ser conmovido en su propio psiquismo por el psiquismo del otro persona, generándose como resultado una relación erótica; sin embargo, esto aún no es amor, ya que éste como se definió en un comienzo, requiere de un encuentro profundo entre dos espíritus, que trascienden lo corporal y lo psíquico, para reconocer en el espíritu del otro, su unicidad y carácter irrepetible, mientras que al captar intencionalmente el espíritu de éste, se logra observar lo verdadero del mismo y amarlo simplemente por lo que es, es decir, por su “meollo personal”, aludiendo a Frankl.

En consecuencia, se evidencia que el sentido del amor, realiza los valores vivenciales, debido a que “el amor, es, exactamente, la vivencia del otro ser humano, en todo lo que su vida tiene de peculiar y singular” (Frankl, 1950, p. 185). Este hecho favorece una visión del mundo plena y de su potencialidad, sin necesidad de que cada uno de los involucrados haga esfuerzos debido a que se ama y se es amado sólo por existir tal como se es, lo que lo hace insustituible, si bien además se observa en su ser trascendente; es decir, lo que puede llegar a ser al realizar los valores, permitiendo así el crecimiento personal al motivarse a ser cada vez más digno para la persona amada, ante la que se es responsable por los lazos formados, que son independientes a la corporalidad y lo anímico debido a que lo espiritual no se agota en estos dos.

- Sentido del trabajo: el ser humano encuentra en el trabajo la manera de sobrevivir económicamente en el mundo; sin embargo, esta actividad le ofrece a su vez, la posibilidad de auto-trascendencia al poner su conocimiento y profesión, al servicio del otro. Su profesión constituye un marco para realizar una obra personal al incluir en sus actos profesionales un interés personal.

Al incluir este carácter personal en su labor diaria, es posible descubrir el sentido o misión de su profesión y de su trabajo, dentro del cual, lo relevante no es la profesión en sí, sino cómo ésta se pone al servicio de la humanidad en las actividades que ejecuta, convirtiéndose en únicas e insustituibles por ser

desempeñadas por un ser específico, quien a través de ellas realiza los valores creativos, y trascendiendo así lo puramente profesional.

Entonces, si bien se puede encontrar sentido en el ejercicio de la profesión, la cual es importante por diversas razones, entre ellas, la subsistencia económica, la carencia de trabajo no implica la falta de sentido de vida, ya que la misión de la persona puede cumplirse de muchas otras formas, siempre y cuando sus actividades trasciendan el plano personal y se pongan al servicio de la humanidad.

- Sentido del sufrimiento: durante su vida el sujeto se ve enfrentado a situaciones del destino que le ocasionan dolor, sea por la vía del duelo (pérdida) o del arrepentimiento; ante éstas no se tiene control, pero sí la libertad para realizar los valores actitudinales, al reconocer en dichas circunstancias, oportunidades de aprendizaje y cambio, "...cuando una persona se enfrenta a situaciones difíciles y en extremo dolorosas, tiene más posibilidades de sobrevivir si encuentra objetivos, tareas, sentido por realizar" (Luna, 1996, p. 24).

De los diferentes tipos de sentido, éste es el que cuenta con mayor fortaleza, ya que le brinda al hombre la ocasión para hacer un aporte humano, sometiéndose al sufrimiento (soportándolo) o padecimiento auténtico; al soportarlo, el ser humano tiene la posibilidad de convertirse en un ser libre, "Libre "de" todas las condiciones y circunstancias y libre para el dominio interno del destino; "para" el sufrimiento auténtico. Esta libertad no tiene condiciones, es una libertad bajo cualquier circunstancia y hasta el último suspiro" (Luna, 1996, p. 26). Soportar, pues, le da un significado a la experiencia y la unge de sentido y madurez.

El sentido del sufrimiento se encuentra al realizar los valores actitudinales, los cuales se aplican cuando no se tiene la opción de realizar un valor de creación para moldear el destino; por tanto se debe afrontar y soportar "lo inexorable", convirtiéndolo en algo fecundo para la historia interior del ser humano (Frankl, 1950, p. 166).

- Sentido de estar en el mundo: "el sentido real de un determinado momento en la existencia humana, es posible cumplirlo por medio de la simple vivencia" (Frankl, 1950 p. 88); aquí es posible explicar el sentido de estar en el mundo, que no es otro que apreciar la vida sólo por el don de poderla vivir. El cumplimiento de éste se da a través de los valores vivenciales, que se tratan del valor que se le da a las experiencias como algo significativo, en el que se cumpla con los deberes, al ocupar realmente un lugar en el mundo y apreciar lo que éste ofrece. Como lo mencionan Bazzi y Fizzotti (1989): "He aquí porque experimenta su existencia como un deber que cumplir: vida no significa algo vago, sino algo muy

real y concreto, que configura el destino de cada hombre, distinto y único en cada caso” (p. 58).

Esta teoría cumple en su momento con lo que Kuhn llama revolución científica, cambiando el paradigma psicoanalítico y abriendo espacio para nuevas interpretaciones de la realidad. Posteriormente, estos postulados teóricos son retomados por otros psicólogos favoreciendo la escritura de ensayos, por ejemplo,

- Análisis existencial: sus bases son epistemológicas y filosóficas (Croquevielle, 2009); en este escrito se recopilan los antecedentes epistemológicos del análisis existencial, explicando de manera clara los postulados del mismo, teniendo en cuenta las cuatro motivaciones fundamentales del ser humano, teorizadas por Langle.

- De la deshumanización a la rehumanización; el reto de volver a ser persona (Cañas-Fernández, 2010): el autor plantea la deshumanización que se deriva de las guerras y los períodos intermedios entre éstas, así como de la importancia de un proceso re-humanizador como evento fundamental para el abandono de los conflictos bélicos, realizándose a través de la logoterapia, que permite desarrollar la voluntad de sentido, como motivación del comportamiento del ser humano.

- La formación de la conciencia moral como camino para la búsqueda del sentido de la vida (Isea Argüelles, 2009): se entabla la idea de que el tópico del sentido de vida ha sido trabajado desde la antigüedad, siendo éste influenciado actualmente por los medios de comunicación, lo que puede afectar la búsqueda del hombre.

- El problema del sentido en los centros de reclusión (Ruiz Vargas, 2007): con base en la teoría de Frankl el autor plantea el problema del sentido en una persona recluida, trabajando diferentes aspectos de la misma, al interior de un centro penitenciario. Concluye que los programas de rehabilitación social deben dirigirse hacia el análisis y descubrimiento del sentido de vida en aquellas personas que permanecen internadas en estos centros preparándose para su posterior salida al mundo.

- Sentido de vida, sociedad y proyectos de vida (Hernández, 2002): el escrito fluye desde la exposición de los antecedentes filosóficos y epistemológicos del concepto de sentido de vida, definiéndolo como “aquéllas características de la subjetividad individual que marcan una significación especial de los aspectos existenciales de la vida humana” (p. 2) hasta la inclusión del mismo, en la

concepción de la subjetividad y la construcción del individuo como un proyecto en el que el sujeto tiene la posibilidad de elegir, alcanzando la trascendencia dirigiendo estos proyectos hacia el otro. Así concluye que “la expresión del proyecto de vida en la actividad práctica del individuo aparece como un proceso de elecciones vitales en el que se ponen de manifiesto determinadas estrategias de acción, que constituyen la exteriorización de sus sentidos de vida” (p. 34).

Sirve, a su vez, como sustento teórico para investigaciones que, como ésta, se han interrogado sobre el sentido de vida, encontrándose en el medio, trabajos como:

- El sentido de vida en estudiantes de primer semestre de la universidad de la Salle Bajío (Magaña et al., 2009): investigación cuantitativa, que trabaja con una muestra mixta elegida al azar con 723 personas de edades entre 16 y 27 años, inscritas por primera vez, en 23 carreras diferentes; se utiliza como instrumento el *Test Purpose in Life*. A partir de la aplicación del mismo se concluye que en la mayoría de la muestra se encuentra un sentido de la vida consolidado y aquellos que lo tienen indefinido se convierten en foco de atención especial, así como aquellos que según el test carecen de sentido de vida.

- El sentido de la vida en expolicías parapléjicos. Enfoque fenomenológico (Téllez Vargas, 1991): se realiza a partir del método fenomenológico en el que se proponen varias etapas. En éste se incluyen 9 expolicías de género masculino, entre los 22 y 58 años de edad, con lesión medular, a quienes se les aplica como instrumentos el *Test Purpose in Life*, entrevista semiestructurada y autorreportaje. Concluyen, entre otras cosas, que a raíz de una lesión “cambia el autoconcepto; menos de la mitad de los expolicías consuman satisfactoriamente el valor de vivencia de la familia..., en el sentido del sufrimiento, más de la mitad muestran una actitud de sometimiento ante el mismo” (p. 409-401).

- Los estudiantes universitarios javerianos y su respuesta al sentido de la vida (Jaramillo, et al., 2008): es una investigación de carácter cuantitativo, en la que se cuenta con una muestra de 277 estudiantes de la carrera de Psicología, entre los 16 y 34 años, en quienes se aplica la Escala Existencial de Langle y Orgler, para determinar que “la auto-trascendencia es el factor más influyente en el nivel de sentido de vida..., el cual se ve enfocado hacia lo material, y todas aquellas actividades que les generen goce, placer y disfrute” (p. 206).

- Tipos de sentido de vida en los jóvenes universitarios (Cadavid, 2008): en esta investigación se cuenta con una muestra de jóvenes de varias universidades de Colombia, y se utilizan las entrevistas focales y el cuestionario

Despliegue en ámbitos existenciales (LOS). Dedujeron que el sentido de vida para estas personas se halla atado a la consecución de metas y objetivos, para lo cual es importante estar rodeado de apoyo.

- Rasgos de sentido de vida del enfoque de resiliencia en personas mayores entre los 65 y 75 años (Jiménez Segura y Argüedas Negrini, 2004): investigación cualitativa, en la que se realizan entrevistas a 8 sujetos participantes (4 hombres y 4 mujeres), y se concluye que si bien actualmente los sujetos participantes no cuentan con metas, durante su vida, se plantearon objetivos y desde el enfoque de la resiliencia contaron con estrategias suficientes para alcanzarlas.

En los escritos e investigaciones trabajados se obtuvo cierto apoyo teórico y conceptual en lo concerniente a la temática del sentido de vida en diferentes poblaciones. Se observó que estas investigaciones tienden a aplicar el concepto de sentido de vida como una categoría general, fenómeno que en pocas de las investigaciones y artículos revisados, se desglosan los sentidos de la existencia, el amor, el trabajo y el sufrimiento, centrándose en la consecución de metas y objetivos trazados en la vida, para lo cual es importante, en cierta medida, el apoyo de una persona significativa desde el punto de vista afectivo; a su vez, se trabajan la responsabilidad y la libertad, haciendo énfasis en éstas como medio para realizar el sentido de la vida.

Igualmente, al interior de las investigaciones se observa la tendencia a utilizar diferentes test como instrumentos de recolección de la información, lo cual hace que sean cuantitativas desde un ángulo metodológico, que permite leer la realidad desde este enfoque. En adición a lo anterior, se da fuerza a la tesis de la importancia teórica y experiencial del estudio sobre el sentido de vida, identificándose que la tendencia a encontrar ciertos resultados depende de las características de los sujetos participantes. Es decir, cuando éstos viven una experiencia de vida límite, como se observa en el caso de los policías parapléjicos y los padres de hijos con cáncer, el sentido de vida tiende a ser incierto y a estar afectado por la experiencia de sufrimiento; por el contrario, cuando participan en las investigaciones sujetos en un medio universitario, los resultados indican que la tendencia es a la existencia de un sentido de vida consolidado, siendo pocos los casos en los que el sentido de vida es incierto; sin embargo, en ambas tendencias investigativas, se da relevancia a la importancia de prestar atención y acompañar a personas cuyo sentido de vida es incierto o evidencian ausencia de sentido.

Así mismo, teniendo en cuenta los antecedentes anteriores, se identifica que la investigación sobre el sentido de la vida se ha direccionado hacia los jóvenes en la universidad o hacia personas en situaciones límite, como la pérdida de algunas capacidades físicas o la libertad; sin embargo, hasta el momento no se encuentra que exista una investigación en la que se retome la situación de abandono, conceptualizada como “aquella situación de desprotección donde las necesidades físicas básicas del niño (...) no son atendidas temporal o permanentemente por ningún miembro de la unidad donde convive el menor” (Arruabarraena y de Paúl, citados por Moreno, 2002, p. 135) , lo que vulnera los derechos niños, niñas y adolescentes, inscritos en la Convención Internacional de los derechos del niño (UNICEF), desde la que éstos son reconocidos como sujetos de derechos.

La vivencia de la experiencia en mención, deja huellas indelebles en la psiquis, que, según la personalidad del sujeto, delimitan la forma cómo éste ha de reaccionar ante las nuevas circunstancias. En diferentes estudios, en los que se alude al tema, se evidencia que “tras el daño físico que puede resultar del maltrato o abandono, la mayoría de las secuelas afectan al desarrollo psicológico, emocional y de la conducta” (Gómez de Terreros Guardiola, 2006, p. 39), trascendiendo al sentido de vida.

En la medida en que se vulneran estos derechos, se trasgreden también los límites del cuerpo y el bienestar de niños, niñas y adolescentes; es en este momento en el cual la intervención estatal se hace necesaria activando el Sistema nacional de bienestar familiar (SNBF), con el propósito de restablecer los derechos vulnerados.

El SNBF es una institución que cuenta con programas que trabajan en la línea de promoción, en la que se ubica el programa de Hogares Sustitutos; esta modalidad de atención se define como: “una medida de restablecimiento de derechos provisional que toma la Autoridad Competente que consiste en: “la ubicación del niño, la niña o el adolescente en una familia que se compromete a brindarle el cuidado y atención necesarios en sustitución de la familia de origen” (Art. 59 de la Ley 1098 de 2006).

Esta modalidad adquiere protagonismo cuando las condiciones de la familia de origen vulneran los derechos de niños, niñas y adolescentes que se encuentran en ésta y no se cuenta con familia extensa que apoye el proceso de los mismos, por lo que se requiere la separación de su núcleo familiar. Desde los lineamientos se pretende que esta medida sea temporal; sin embargo, en la práctica se observa que las ubicaciones se prolongan en el tiempo, bien sea por la falta de definición de la medida o porque se han declarado en adoptabilidad y hasta el momento, la adopción no ha sido efectiva. Por ende, en estos casos, aquellos que ingresan en la etapa del ciclo vital de la niñez, viven su adolescencia en

el hogar sustituto; así, dichos sujetos ingresan en el grupo de niños, niñas y adolescentes con “características y necesidades especiales”, según el Instituto colombiano de bienestar familiar (ICBF) y la Organización internacional para las migraciones (OIM) (2013):

Se considera que un niño, niña o adolescente en condición de adoptabilidad tiene características y necesidades especiales cuando su adopción se dificulta dado que cumple con al menos una de las siguientes condiciones: primero, ser mayor de 8 años y 11 meses, segundo, presentar algún tipo de discapacidad física o mental, o una enfermedad crónica que requiera seguimiento médico profundo y permanente y tercero pertenecer a un grupo de dos hermanos, cuando al menos uno de ellos sea mayor de 8 años y 11 meses (también de tres o más independiente de la edad) (p. 9).

A partir de lo anterior, se identifica que la edad se convierte en un factor determinante para la realización de un proceso de adopción, primando sobre características de personalidad e historia de vida; así, en este trabajo investigativo, se asume la categoría adoptabilidad como el cambio de medida legal en el proceso de restablecimiento de derechos, que retira la patria potestad de niños, niñas y adolescentes a la familia biológica, en pro de permitir que sea ubicado en una familia diferente con la que no comparte vínculos consanguíneos, y de garantizar el derecho a la familia. No implica que se realice un proceso de adopción, hecho que para el año 2012 se convirtió en la realidad de “7.977 niñas, niños y adolescentes adoptables de características y necesidades especiales con declaratoria de adoptabilidad en firme sin familia asignada, que son protegidos por el ICBF” (ICBF, OIM, 2013, p. 11) quienes permanecen institucionalizados por un largo período de tiempo. Luego del rastreo del tema, se determinó que los estudios realizados en la población a trabajar se concentran en dos tendencias:

- Estudios en población que ha vivido la experiencia de la adopción, cuyos temas centrales son la adaptación a la nueva situación, el derecho a la identidad, los factores de riesgo de padecer enfermedades físicas y mentales y la adopción internacional; ejemplos de éstos son:

- Derecho a la identidad en niños, niñas y adolescentes adoptados en Argentina (Giannasi, 2009): las categorías de estudio principales de esta investigación son los derechos humanos y la garantía del derecho a la identidad, haciendo un análisis interdisciplinario entre el ámbito jurídico y el psicológico. En Argentina una de las principales dificultades para garantizar a los niños, niñas y adolescentes su derecho a la identidad, es la negación de la historia familiar de

origen del mismo, lo cual se relaciona directamente con el reconocimiento de la adopción como la panacea y la solución a las dificultades tanto de niños, niñas y adolescentes como de padres biológicos o adoptivos; teniendo en cuenta que para la construcción de la identidad del sujeto es importante su reconocimiento como sujeto histórico, se establece en esta investigación que niños, niñas y adolescentes en adopción tienen como derecho fundamental conocer sus orígenes como medio para la garantía del derecho a la identidad, para lo que es importante contar con acompañamiento profesional.

- Niños adoptados: factores de riesgo y problemática neuropsicológica (Hernández, F. Mulas, et al. 2003): la importancia de esta investigación se plantea desde el enfoque del cambio de las características de los niños que se adoptan actualmente en España, algunas de ellas, el ser extranjeros y la tendencia a diferentes patologías mentales y físicas. Por ello se hace necesario diseñar planes interventivos para éstas. En esta investigación se incluyeron 6 niños y 6 niñas adoptados, 7 de ellos españoles y 7 extranjeros. Con base en los hallazgos que se cotejaron con los resultados de otros estudios realizados con anterioridad, en este grupo poblacional, la tendencia es a presentar patologías en dos vías: la física (usualmente por desnutrición, infecciones, etc...) y la neuropsicológica (con múltiples causas), presentando atraso en el desarrollo de las diferentes áreas. En este sentido es significativo el hecho de que el retraso en el área psicomotriz posteriormente se recupera y que en las áreas del lenguaje y la personal/social, es positivo permitir que el niño, niña o adolescente conozcan su historia, no sin antes prepararlo para ello.

- Estudios españoles sobre adopción y acogimiento familiar (Fernández, 2004): esta investigación hace un análisis documental de las investigaciones llevadas a cabo en España acerca de la adopción. La primera de ellas se llevó a cabo en 1974 y se concentró en la presencia de psicopatologías en las relaciones familiares, a partir de las cuales se realizaron estudios de niños adoptados, mas no desde su vivencia de la adopción.

- Adaptación familiar en adopción internacional. Una muestra de adoptados mayores de 3 años en la comunidad de Madrid (Berastegui, 2005): en este trabajo investigativo se estudia la adaptación de los niños adoptados en Madrid, teniendo en cuenta que se habla de una adopción internacional, que implica factores socio-culturales y psicológicos. Concluyen que se presentan algunas dificultades adaptativas en los niños extranjeros adoptados, especialmente en el primer año de

convivencia, lo cual depende no solo de sus características particulares y sus orígenes, sino de la capacidad compensativa del entorno adoptante; así, se expone que el 80% de los niños muestran dificultades para prestar atención; 70% inmadurez para su edad y demanda de atención, y un 60% presenta comportamientos impulsivos y rendimiento escolar deficiente.

- La adopción: una alternativa de reubicación del menor abandonado (Acuña Gonzales, 1993): en este artículo se hace un recuento de la situación de abandono y cómo ésta se da a lo largo de la historia, presentándose la adopción como una de las maneras con las que se busca subsanar esta problemática social. Se efectúa una exposición de la adopción, su concepto e historia, evidenciándose en ésta un cambio significativo, en tanto se pasa de la concepción de la adopción como alternativa para que una familia imposibilitada pueda tener hijos a la posibilidad de que un niño cuente con una familia.

• La segunda tendencia encontrada en el rastreo bibliográfico, son los estudios con población institucionalizada, cuyo interés se centra en los efectos socio-afectivos que se generan a partir de la vivencia de institucionalización y los motivos de ingreso a la misma, algunos de éstos son:

- Situación de niños, niñas y adolescentes que se encuentran en colocación familiar o en entidad de atención (Perfetti, 2007): en este trabajo se describen ampliamente los diferentes medios en los que los niños, niñas y adolescentes pueden ubicarse en el momento en que ingresan a los servicios de protección del Estado, situación que puede generar en los efectos nocivos en el ámbito emocional, teniendo en cuenta la separación afectiva de sus figuras representativas de apego y lo que esto representa, a largo plazo favorece la ruptura del vínculo afectivo entre niños, niñas y adolescentes y su familia de origen, lo que resulta en sentimiento de no pertenencia a alguna familia y de culpa, haciéndose responsables de su situación.

A su vez, evidenciaron que una vez son reintegrados con red extensa de familia de origen, usualmente la familia nuclear de éstos, no se hace cargo de sus responsabilidades, como se pretende, sino que, la red extensa en lugar de ser un apoyo complementario para la familia de origen, se convierte en el sustituto de la misma.

- Déficit en habilidades sociales en adolescentes institucionalizadas en una entidad privada de la Ciudad de La Paz (Peres Arenas, Ximena. S.A.): esta investigación tiene como objetivo general identificar déficits de habilidades sociales a través de entrevistas y de observación para desarrollar o adaptar programas de habilidades sociales con base en lo detectado. En este trabajo se identifica que las adolescentes participantes del estudio presentan dificultades en cuanto a habilidades sociales, en tanto se encuentra que tienden al poco contacto visual, al aislamiento y a la evitación, así como pocos amigos en la vida real, y por consiguiente déficits en habilidades comunicativas y resolución de conflictos. Esto brindó información que permitió que en el trabajo investigativo se plantearan estrategias y planes de atención al respecto.

- Perfil de los niños, niñas y adolescentes sin cuidado parental en Colombia (Durán Strauch, Valoyes, 2009): el objetivo general de esta investigación fue realizar un perfil de los niños, niñas y adolescentes que no se encuentran bajo el cuidado de su madre y padre en Colombia. Con base en la revisión documental, hay pocas investigaciones sobre el tema llevadas a cabo en Colombia. En esta se concluye que las problemáticas sociales que favorecen que los niños, niñas y adolescentes no cuenten con el cuidado de su padre y madre se presentan en Colombia, variando los índices de las mismas; así se observa que más de 850.000 niños, niñas y adolescentes son huérfanos, principalmente por muerte violenta de uno a ambos padres, y que los índices mayores corresponden a la zona rural con relación a la urbana; igualmente este fenómeno aumenta a medida que las condiciones socio-económicas bajan.

- Proceso de énfasis de las instituciones en vulneración o adoptabilidad modalidad: internado de atención especializada (ICBF, 2012): en este texto institucional se reconoce la situación de niños, niñas y adolescentes quienes a pesar de estar declarados en adoptabilidad, aún continúan institucionalizados ya que por diferentes motivos, no se han llevado a cabo los procesos de adopción. Aquí se reconoce la importancia de acompañar a estos niños, niñas y adolescentes en la construcción de su proyecto de vida y en el reconocimiento de factores protectores que permitan romper con las pautas trans-generacionales de violencia, maltrato, descuido y abandono, para lo que es fundamental favorecer la creación de vínculos afectivos estables, al con una persona, algo complejo en este tipo de situación debido a la posibilidad de rotación del personal y de traslados.

Las investigaciones y artículos revisados coinciden en que la situación de abandono, orfandad o institucionalización, tiene efectos en el plano socio-afectivo en los niños, niñas y adolescentes, lo cual puede involucrar su descubrimiento de los sentidos de la vida, en tanto se reconoce en estos trabajos que los motivos por los que estos niños son declarados en adoptabilidad y permanecen institucionalizados, son traumáticos y los ubican en una situación límite de no pertenencia a una familia, fenómeno que posiblemente su identidad y sentido de sí mismos.

Ser declarado en adoptabilidad implica no sólo desarraigo de su familia de origen, inestabilidad emocional y necesidad de adaptarse a diferentes espacios y personas, sino incluirse en un sistema que en el intento de ser protector, en ocasiones genera inestabilidad física y emocional, por cuanto la ubicación de un niño, niña y adolescente en un hogar sustituto, es temporal y condicionada por variables como el comportamiento y la adaptación a las normas del hogar o al deseo de la madre sustituta de continuar en el programa, lo cual hace que la decisión y el deseo de estos niños se ignore en determinadas circunstancias. Como se muestra en el último antecedente, es importante preguntarse por aquellos factores protectores que crean estos niños, niñas y adolescentes en su proceso de declaratoria de adoptabilidad, siendo éstos a los que apunta esta investigación.

Así mismo y teniendo en cuenta lo precedente, se evidencian dos vacíos investigativos: el primero frente a la temática en la que se centra esta investigación, es decir, los sentidos de vida de los adolescentes declarados en adoptabilidad, y el segundo acerca del significado de la adoptabilidad, como medida legal y socio-afectiva, con connotaciones en la vida de los niños, niñas y adolescentes ubicados en diferentes modalidades de atención, que como participantes de la investigación, y pese a ser declarados en adoptabilidad, continúan institucionalizados.

Es en estas circunstancias en las que hoy es propicio cuestionarse por los sentidos de vida de los adolescentes ubicados en hogares sustitutos de la ONG-PAN, sentidos de vida descubiertos desde las experiencias vitales y que les da motivos para vivir, ya que como lo expresa Nietzsche citado por Frankl (2004, p. 101), “el que tiene un por qué para vivir, puede soportar casi cualquier cómo”

3. JUSTIFICACIÓN

En el discurso de la superioridad del hombre como especie en La Tierra, se dice que éste es el único ser capaz de interrogarse por el medio ambiente, pero es aún más sorprendente la capacidad para preguntarse por sí mismo, generando en éste la sensación de ser humano, lo cual está directamente relacionado con la pregunta por su razón de existir, pregunta transversal a su historia como especie y como ser individual. Pese a que es una interrogante planteada desde hace siglos y por diversos estudiosos, pasando por los antiguos griegos hasta autores más contemporáneos como Frankl, Langle y Yalom, la pregunta por el sentido de vida continúa estando presente y en constante actualización a cargo de personas inquietas frente a la capacidad trascendente de los sujetos. Al ser inacabada, se identifica en ella la posibilidad de estudio, mas no dar respuesta sino aportar un poco a la construcción del conocimiento sobre ella misma.

La pregunta por el sentido de la vida, cobra magnitud al reconocerlo como aquello que infunde de motivos y razones el vivir; es precisamente en este contexto y a partir de la revisión de la literatura, que se encuentran diversas investigaciones que han estudiado este tópico particular en poblaciones específicas, y no obstante, persiste un vacío teórico e investigativo, ya que dentro del rastreo se evidencia que no ha sido estudiado, específicamente, en personas declaradas en adoptabilidad, Este es relevante si se tiene en cuenta que

en Colombia, a 31 de diciembre de 2012, existían 7.977 niños, niñas y adolescentes de características y necesidades especiales con declaratoria de adoptabilidad en firme, sin familia asignada, cuidados por el ICBF mediante servicios de protección, buscando restablecerles y garantizarles su derecho a tener una familia” (ICBF-OIM, 2013, p. 4).

Adicionalmente, sólo en Medellín, para el 2010, “491 niños, niñas y adolescentes fueron declarados en adoptabilidad” (Alcaldía de Medellín, 2012, p. 54); mientras que en Bogotá, para el mismo año, hasta el mes de junio “1.268 han sido declarados en situación de adoptabilidad y 230 han sido entregados en adopción” (Comité Distrital de Infancia y Adolescencia, 2010, p. 42)¹.

¹ Durante el proceso investigativo se intentaron obtener estadísticas actuales; sin embargo, sólo es posible encontrar estadísticas del año 2012 publicadas en el año 2013.

De acuerdo con la cifras anteriores, la población de niños, niñas y adolescentes declarados en adoptabilidad, es estadísticamente significativa, pues da origen a un subgrupo poblacional que se encuentra en situaciones similares y con experiencias de vida propias a la situación de adoptabilidad, en el que aún no se ha indagado sobre su sentido de vida y cómo éste es descubierto desde sus experiencias particulares.

Con base en esta idea preliminar, se identifica como necesidad social trabajar el tema del sentido de vida, lo cual soporta la intervención sobre proyecto de vida. Específicamente en la población de los adolescentes declarados en adoptabilidad, tener cierta claridad sobre los sentidos de vida, puede apoyar su proceso de desarrollo y construcción de un proyecto de vida claro, que permita su trascendencia, ya que, como lo indican Bazzi y Fizzotti (1989) “el mundo, para él, es el espacio histórico-cultural en el cual el hombre junto con los demás intenta realizar la propia existencia creando una comunidad más humana” (p. 61). Así, al estudiar los sentidos de vida de esa población es factible aportar desde el conocimiento científico a la humanización del mundo, puesto que hace que dicha población se cuestione sobre su propia vida y los objetivos de la misma, generando movimientos individuales y empoderamiento de la historia de vida.

Al estudiar los sentidos de vida de los adolescentes declarados en adoptabilidad, se pretende generar conocimiento científico, en el que otras investigaciones o programas institucionales puedan apoyarse en el quehacer y la construcción propia de su conocimiento, a la vez que se torne más nutrido y fortalecido, sea para el acompañamiento que se brinda a la población adolescente en general, como para el planteamiento de la pregunta por el sentido y el significado, en una sociedad que cada vez más se concentra en el beneficio inmediato y la producción, dejando de lado la importancia de la pregunta ¿para qué?

4. HALLAZGOS

4.1 ANÁLISIS DESCRIPTIVO

A través de los discursos de los adolescentes participantes en esta investigación, se hace visible el significado particular a su historia de vida; y desde aquí se devela el sentido que han construido. Como eventos centrales en su trayectoria vital, están la convivencia y no convivencia con su familia de origen, constituyéndose en un referente del evento del “abandono” y de su experiencia con una familia sustituta. Además de lo anterior y con base en estos dos ejes, aparece la voz de éstos en conexión con un tiempo futuro.

Las experiencias de los sujetos participantes dan contenido a la construcción o descubrimiento de su sentido de vida, fundamentado en el deseo de crear un camino diferente al de sus familias de origen, enunciación que se constituye en eje transversal a otras dimensiones vitales abordadas en esta investigación, en donde se enmarca el sentido del amor en torno a:

- La otra persona (cualquiera que sea): reconocen a todas las personas como seres importantes; quienes aportan en algún sentido a la experiencia particular. Identifican ese amor en la ayuda mutua, el apoyo y la compañía.
- La familia biológica: es paradójica esta respuesta, en tanto se encuentra la expresión de sentimientos ambiguos hacia esa familia, los cuales oscilan entre el resentimiento, la comprensión y la indiferencia, en correspondencia con el significado y la explicación brindada a la experiencia de vida familiar y a la situación de abandono.
- La familia sustituta: se encuentra en una relación directa con las vivencias de cuidado recibidas en los hogares sustitutos. Expresan recuerdos de apoyo, soporte y afecto; no obstante, en algunas historias de los adolescentes participantes, se detectó el traslado constante entre hogares sustitutos.
- A futuro: esta categoría la proyectan en una visualización futura como padres, traduciéndola en el amor hacia los hijos/as (en un futuro), la disponibilidad de brindarles cuidado y afecto, una figura a seguir y estabilidad tanto

emocional como económica. La proyección de este amor a los hijos e hijas, la entrelazan con el objetivo de que sus hijos “no vivan la misma historia”.

En efecto, el sentido del amor se basa en una relación que los adolescentes crean con un otro externo a la experiencia subjetiva, ubicándola en la doble dimensión real e imaginaria; en la real se encuentran condiciones que en ocasiones escapan del control de ellos, como lo es la situación socio-histórica de sus familias de origen y el lugar que éstas les dan en un momento específico de la historia, así como, en los hogares sustitutos, no es posible para ellos decidir sobre un traslado; sin embargo, en dichas situaciones, los adolescentes participantes generaron significados, de apoyo, compañía y ayuda mutua, ubicándose como actores participativos en presente y futuro.

De otro lado, con relación al sentido del amor, aparece el de la existencia, que se traduce en el existir como oportunidad de aprendizaje, crecimiento personal y autoconocimiento. En los discursos de los participantes se percibió el reconocimiento de haber tenido experiencias en las que la vida “les ha quitado y les ha dado”. Una metáfora incluyente de equivocación, el tomar decisiones y el perdonar, como un propósito en la vida.

En las respuestas de los adolescentes se evidencia que en el sentido de la existencia se incluye la variable tiempo, pues se ubican en momentos y espacio determinados que no se detienen. Es una característica en el sentido de la existencia de los adolescentes, el reconocerse en el presente pero también pensar en el futuro; se plantean metas para su existencia, como en el caso de uno de los participantes, quien lo expresó con relación al reencuentro con su madre biológica. Entre tanto para otro, sus objetivos personales apuntan más al logro de planes individuales sin implicar a otros. Para otros adolescentes, el sentido de su existencia está en la posibilidad de ser ejemplo o modelo a seguir, con la esperanza de que su vida permanezca en la memoria de los demás, especialmente de sus hijos/as, a quienes esperan brindarles el conocimiento de sus formas de vida.

Los adolescentes confluyen en señalar lo fundamental en la importancia del deseo y la voluntad para lograr algo; manifiestan la responsabilidad del ser individual para la dirección de la acción. Coinciden en la necesidad de contar con un medio que apoye; es primordial que el sujeto se movilice y tenga la voluntad para salir adelante, como expresión de un proceso interno. Uno de los hallazgos que se resalta alude a que ninguno de los adolescentes expresó deseo de no existir, por el contrario planean su futuro y desde aquí el existir constituye una condición irrenunciable para el cumplimiento de su proyecto de vida.

En concordancia con lo expuesto, los adolescentes participantes ubican en sus objetivos la vida laboral, centrando el sentido del trabajo en dos efectos: el económico, en el que pretenden que su trabajo sea recompensado con dinero, significando el medio para lograr independencia y estabilidad económica, y la posibilidad de crear o movilizar al otro externo, sea en la posibilidad de tener una familia y brindarle lo necesario a la misma o, como lo expresa una de las adolescentes participantes, quien descentraliza su interés personal para darle trascendencia a su labor, dejando huella y “sembrando” en los niños/niñas que asistan a su aula de clase.

Se observó, de otra parte, que para los participantes de la investigación el sentido del trabajo se relaciona directamente con su historia de vida, enfocando el quehacer en ser productivo para “tener y dar lo que nunca tuvieron o lo que nunca les dieron”. Incluye, así mismo, las motivaciones para escoger un campo determinado de acción laboral, involucrando tanto sus características personales como sus intereses y deseos, con variaciones para cada caso.

A través del proceso investigativo, se identificó que entre los sentidos de vida existe interconexión, por lo que para explicar el sentido del trabajo y del amor, se hizo necesario retomar el sentido del sufrimiento, que para los participantes, tiene tres trasfondos:

- Lo quitado: las manifestaciones de los adolescentes confluyen en que la vida “les ha quitado”; se refieren específicamente a no tener relación física con su familia de origen, hecho que les causa sufrimiento por sensación de “abandono”, y les genera interrogantes a los que han intentado dar respuesta a través de la experiencia de vida. De acuerdo con sus respuestas el sentido dado a dicho sufrimiento incluye tener opciones de vida diferentes al contar con el apoyo de las personas que los cuidan.

Respecto a lo quitado por la vida, uno de los participantes expresó que si bien, aún la vida no le ha recompensado la pérdida de un ser querido, ha encontrado el sentido a la muerte de éste a través de las enseñanzas que le hereda y en las que fundamenta sus proyecciones a futuro.

En cuanto al sufrimiento sólo uno de ellos piensa en el que sintió su madre biológica al abandonar a sus hijos, fenómeno que se asume como muestra de una posición empática.

Igualmente, sólo un adolescente ha significado la experiencia del “abandono”, como la “forma” en que su madre biológica le ofrece un “mejor” ambiente, implicando el sacrificio de ésta, al reconocerlo como valioso.

Los adolescentes expresaron haber sentido en su trayectoria de vida que para el otro externo, la situación de “abandono” resta “dignidad”, negándose, por tanto a relacionarse con ellos, o a comportarse y hacer comentarios denigrantes hacia los adolescentes, quienes consideran su situación vital como posibilidad de avance o “mejora”.

- Lo aprendido: la experiencia de dolor representa dar significado y valor tanto a personas como a objetos, siendo la ausencia, el espacio para reconocer la importancia, por ejemplo, de la figura materna.

Según los adolescentes “nadie sabe lo que tiene hasta que lo pierde” o “sólo sabe lo que vale, aquel que no lo tiene”. Así pues, la experiencia de “abandono”, genera vacío, el cual posibilita el aprendizaje, al reconocer y dar valor a lo que nos rodea. Adicionalmente, han aprendido que a través del esfuerzo, se alcanzan objetivos.

Frente a la experiencia de vida con su familia de origen, un adolescente manifestó que desde el ejemplo, ha reconocido los comportamientos a evitar a la hora de ser padre.

- Lo ganado: para ellos la experiencia de “abandono” significa ser parte de una familia sustituta, siendo reconocidos y apreciados; sin embargo, para otros algunos, estar en el programa no significa pertenecer a una familia, pero sí, contar con el apoyo de otras personas, quienes aportan para la consecución de sus metas.

En las respuestas se identificó el reconocimiento de su situación vital como posibilidad de estudiar y proyectarse a futuro en una carrera profesional: “es un logro personal poder tener mi título universitario, después de la vida que hemos llevado”.

Para uno de ellos, la experiencia de vida es el espacio para reconocerse en su situación de abandono y aceptar sentimientos de rencor hacia su familia de origen; a través de este proceso, gana paz interior perdonando a su familia biológica.

Por su parte, otro considera que las experiencias de sufrimiento, le han permitido recibir admiración por parte de otros, quienes lo identifican como ejemplo a seguir.

En general, las experiencias de dolor, para cada uno de los participantes, exhiben diferentes formas y matices, a pesar de tener una causa compartida; no obstante significado personal implica procesos de aprendizaje y aceptación, en los que la premisa es esforzarse, apoyados en su amor propio y en la solidaridad del otro para dar forma a su proyecto de vida.

Se concluyó que los adolescentes participantes han descubierto en diferentes experiencias sus sentidos de vida; el sentido de la existencia es la posibilidad que encuentran de experimentar la vida, acompañada de la voluntad de vivir con la proyección de “dejar huella”; es decir, vivir una vida significativa para el otro, permitiendo prolongar la existencia de sí mismos. En este “dejar huella” entra en escena el sentido del trabajo, visualizándose en un quehacer importante y agradable para ellos y al mismo tiempo aportante al mundo, trascendiendo con éste su mismidad. De hecho también trasciende en los sentidos del amor, ubicado en el otro externo, en la familia biológica, en la familia sustituta y en los hijos futuros. Dichas relaciones de afecto, se crean al reconocer en cada uno de estos actores, “meollos personales” bien sea desde lo real o desde lo imaginario por la ausencia física; a su vez el “meollo personal” de los adolescentes participantes, también está conformado por las experiencias de sufrimiento que han experimentado en su historia de vida, las mismas que paradójicamente los han dotado de significado, y les han permitido encontrar el sentido del sufrimiento en las mismas, bien a través del aprendizaje y el crecimiento personal o bien desde el reconocimiento externo que reciben por las mismas y lo ganado. Esto incluye tanto oportunidades de fortalecimiento y crecimiento personal, como espacios de afecto, aceptación y apoyo en los hogares sustitutos; así, igualmente se concluye que los sentidos de vida son transversales unos a otros, ya que cuando se enfoca un sentido de vida, se debe visualizar su conexión con los demás, pues los adolescentes son seres holísticos.

A través de este recorrido se ha expuesto la construcción de significados y sentidos descubiertos por los adolescentes a partir del análisis de sus historias de vida. Para los participantes, éste fue puesto en palabras, y en tal sentido el grupo de discusión constituyó el espacio de apertura a la expresión sin juicios, tapujos ni entredichos; por tanto se puede concluir que el instrumento elegido fue adecuado para la recolección de la información, pues fue más allá de su objetivo, y a su vez permitió la expresión y liberación emocional.

4.2 ANÁLISIS INTERPRETATIVO

El sentido de la vida se puede hallar desde diferentes ángulos; para Frankl se categorizan como sentido del amor, sentido de la existencia o estar en la vida, sentido del trabajo y sentido del sufrimiento. A través del proceso investigativo, se buscó resolver cuáles de esos sentidos tienen los adolescentes declarados en adoptabilidad, reconociendo siempre la individualidad de los mismos, lo que implica a su vez que la construcción o descubrimiento de alguno de éstos sentidos, se única; según Fabry (1977):

La respuesta del individuo a esta interrogante sólo puede ser válida para sí mismo y respecto a un momento determinado de su vida. Pues el hombre y su situación están sujetos a un cambio constante y, al igual que éste, el sentido que en cada caso se debe consumir (p. 63).

Reconociendo que cada uno de los adolescentes participantes ha construido su propio sentido del amor, del trabajo, del estar en la vida y del sufrimiento, se intentó realizar un análisis que acogiera la situación particular, incluyendo la fundamentación teórica y testimonial.

Frankl (1950) relaciona el amor con el encuentro intencional entre dos espíritus, constituyendo la posibilidad para la trascendencia del ser, al reconocer al otro como único; en la teoría de este autor se conceptualiza el amor en tres niveles: el primero es una atracción sexual física; el segundo es el enamoramiento, basado en la conmoción de los psiquismos, y el último es el amor, fundamentado en el encuentro con el “meollo personal” del otro, captando su espíritu.

En los discursos de los participantes, se identificó la vivencia del amor con diferentes perspectivas y personas a quienes lo dirigen, algunas de las cuales no se encuentran físicamente en su vida, pero sí en el plano psíquico; hacen parte de lo real y lo imaginario. Al interior de sus discursos se evidenció la interrogante por el afecto y reconocimiento como sujetos merecedores de amor, reconociendo en el otro externo fuentes de apoyo, compañía y afecto, donde confluye el sentido del amor, en el reconocimiento del “meollo personal” del otro externo a su subjetividad; en palabras de Luna (1998):

La persona humana busca siempre el diálogo, el encuentro de un tú, es un ser eminentemente relacional. El yo se crea en la relación con el tú. Según Monier “el tú y el él en el nosotros precede al yo, o al menos lo acompaña. Frankl considera

que el amor sería un encuentro entre un yo y un tú en un nosotros, donde las singularidades no desaparecen (p. 23).

Frankl teoriza que el amor se destina a cualquier persona, lo cual se reconoce en las manifestaciones de aquellos que participaron en la investigación, para quienes su experiencia de amor se dirige a los siguientes aspectos:

- Amor hacia el otro (cualquiera que sea): para los participantes, el amor es percibido como ayuda, e implica la existencia del otro como aportante al recibir apoyo; se caracteriza a su vez por la bilateralidad del mismo. Incluye trascender el ámbito físico y el emocional, a través de una decisión consciente de aceptar incondicionalmente. El apoyo es visto como compañía y guía a través de la vida; los siguientes testimonios ejemplifican lo anterior:

“Hay mucha gente que está pendiente de uno... mucha gente que cuida de nosotros”. S1

“Yo creo que nosotros si somos casi dependientes de las otras personas”. S2

O sea yo ahí elijo o es mi egoísmo o es mi humildad, o es compartir o es pensar en mí mismo cierto? Entonces ahí ya hay una decisión en mi cabeza o pienso en que los otros también deberían comer porque son mis amigos y porque quizá también tengan hambre o porque quizá no tengan la forma en ese momento de comprar pero yo si la tengo y yo sí puedo compartir entonces ahí está la decisión de yo pensar en los demás y no solo de pensar en mí, cierto?”. S3

“Entonces uno necesita tan siquiera a alguien que lo escuche, que no opine nada, pero tan siquiera que lo escuche”. S6

En los testimonios, reconocen y se reconocen como importantes para el otro externo, trascendiendo al “meollo personal” del otro; respecto a lo anterior, Langle (2002) propone que “aquello que constituye una existencia con sentido se encuentra conformado por diálogos continuos, relaciones e influencias mutuas que un individuo realiza con el mundo que le rodea” (p. 9).

- Amor hacia la familia biológica: la construcción del sentido del amor incluye la experiencia vivida con relación a su familia de origen, observándose

sentimientos ambivalentes; según sea el significado dado a la situación de “abandono”, se reconoce como abandonante; sin embargo, dicho abandono aporta a su proceso de desarrollo. Manifiestan sentimientos diferentes respecto a su familia, algunos expresan deseo de encontrarla, otros manifiestan no tener sentimientos hacia ésta, mientras otros dicen que en algún momento sintieron rencor; si bien estos sentimientos se presentan hacia personas que desde hace mucho tiempo dejan de tener una característica presencial en el mundo objetivo, para el mundo interno de los adolescentes participantes aún se encuentran presentes. Bazzi y Fizzotti (1989), acotan que “el horizonte en el cual se encuentra inmersa una presencia está más allá de cualquier comprensión intelectual, y la presencia, por tanto, puede ser aceptada o rechazada, invocada o evocada, no comprendida” (p. 45):

Volvimos a saber de ella y ... y si la vuelven a encontrar y estoy bien colocado pues la acojo ella ... y no pudo no hay que odiarla por eso ... ella es mi mamá y a pesar de todo ella es mi madre y ya como me dicen quiéranla, ella los tuvo. S1

A mí mi mamá me enseñó que amor no quita conocimiento y si yo por ejemplo, en el papel de una mamá, eh... no tengo lo mínimo, ¿cierto? Si yo no puedo tener a mi hijo, si no le puedo dar comida, en todo caso, si yo no lo puedo mantener, si yo verdaderamente amo a mi hijo, yo deseo lo mejor para él, yo busco a bienestar o a alguien, ¿cierto? Entonces uno no debe de juzgar algo, a la mamá porque, eh... que nunca me quisieron o que si o soy una basura, no, porque quizá fue algo tanpreciado que lo soltaron, lo dejaron. S2

Somos personas que amamos y personas que muchas veces ven, eh... Como esta madre ama a este niño, quizá yo algún día quise tener eso y sin importar en el hogar en el que yo estoy que ha habido mucho amor, siempre va a haber eso y hasta el año pasado yo pude entender que sí había odio en mi corazón. S3

“Quisieron como brindarnos ese amor y el amor y la ternura que nos hizo falta de una familia biológica”. S4

“Ah, es que ellos no tienen la culpa, no tienen la culpa, ellos vivieron en ese ambiente y es como si nosotros creyéramos en ese ambiente, vivir en las comunas”. S2

Según el “meollo personal” de cada uno de los participantes y el significado que se le ha otorgado a su experiencia de abandono, se genera un sentimiento al cual nombran resentimiento (amor triste); indiferencia (negación del sentimiento); comprensión y aceptación (cuando el abandono se vive como un acto de amor). Se identifica la creación en su imaginario del meollo personal de sus familias de origen, como medio para sostener su relación con ésta; Frankl (1950), considera al amor una experiencia trascendente que sobrepasa los límites de lo corpóreo y lo emocional, generando conexión espiritual. Esto es vivido desde diferentes ángulos por los adolescentes, quienes, a pesar de no tener una convivencia con su familia de origen, han creado estrategias psíquicas para sostenerlas en su experiencia subjetiva, a través de la pregunta, los supuestos y las hipótesis.

- Amor hacia la familia sustituta: teniendo en cuenta que los adolescentes participantes se ubican en hogares sustitutos en promedio 4 a 10 años, la familia sustituta representa para éstos fuente de apoyo y aceptación, y ven la figura materna en la autoridad y el acompañamiento. La vinculación afectiva entre las personas, depende específicamente del contacto y la convivencia, en donde la figura de afecto es representada por aquel que cumple con el rol de cuidador al respecto se recogieron los siguientes testimonios:

“Yo me siento de la familia”. S2

“Pero también el apoyo de la familia donde uno está”. S3

“Dios puso en mi camino y en el camino de mis hermanos otras personas que sí quisieron como brindarnos ese amor y el amor y la ternura”. S4

“Pues yo la llené con la familia en que estoy y pues uno aprende a valorar y pues a querer”. S2

Así, se identifica que la familia sustituta se convierte en una fuente de las condiciones mencionadas por Langle (2002), para soportar o modificar ciertas circunstancias de la vida, “para lograrlo necesitamos tres requisitos previos importantes: espacio, protección y apoyo” (p. 10-11); en los que es posible conocer a otro desde su meollo personal para sentir amor, el cual “es, exactamente, la vivencia del otro ser humano, en todo lo que su vida tiene de peculiar y singular” (Frankl, 1950, p. 185).

- Amor a futuro: los adolescentes participantes ubican el sentido del amor en la visualización futura como padres, considerando la posibilidad de entregar cariño y afecto a otro, probablemente en el intento de reparar, a través de sus hijos,

sentimientos de dolor y “abandono”; verse en el futuro como padre/madre abre paso a imaginarse como dador de amor y sujeto responsable de otro, a través del reconocimiento de su “meollo personal” afectado por su historia de vida; Luna (1996), al respecto expresa que:

La conciencia como “órgano de significado” tiene una función intuitiva para reconocer el deber-ser. El hombre como ser único, irreplicable y original puede, por medio de la conciencia, conciliar la ley moral general con las circunstancias personales y específicas de una situación. La conciencia plantea significados por realizar (p. 21);

se apoya este análisis en las siguientes afirmaciones:

“Por ejemplo, de las cosas que a mí me gustaría es adoptar a otra persona”.

S1

“Yo digo que yo me muero el día que tenga una familia consagrada y que les haya dejado esos valores que en mí se sembraron y construir en ellos algo digno para ellos, que sea para ellos, que les sirva para la vida y que les sirva a las demás personas”. S1

“Yo le quiero dar a mis hijos el amor que a mí nunca me dieron mis padres verdaderos”. S3

“Claro 7 hijos, es que son muy importantes los hijos”. S5

El sentido del amor construido por los adolescentes, gira en torno a la posibilidad de recibir y dar apoyo con quienes comparten su vida; aunque presentan distinciones frente a la familia sustituta, la familia de origen, personas que los rodean y sus hijos futuros, los adolescentes reconocen la existencia de un “meollo personal” en cada uno de los actores mencionados, estando en búsqueda y posibilidades de generar encuentros trascendentales del ser. En este sentido, Frankl (1977b, citado por Bazzi y Fizzotti, 1989) afirma que

el hombre es responsable de su propia finitud...Está atado por muchos vínculos, pero éstos constituyen precisamente los puntos de apoyo sobre los cuales se yergue su propia libertad: y no los rechaza, antes bien continuamente se refiere a ellos. El hombre en su caminar trasciende el terreno sobre el cual avanza (p. 39).

Encadenada al sentido del amor yace la pregunta por la existencia y su sentido, la cual guía la posibilidad de pensarse como sujeto. Frankl, considera que existir es la

capacidad de asombrarse y percibir todo aquello que rodea y al mundo en su totalidad, “El sentido real de un determinado momento en la existencia humana, es posible cumplirlo por medio de la simple vivencia” (Frankl, 1950 p. 88), contrario a las manifestaciones de los adolescentes, para quienes el sentido de la existencia radica en reconocer la vida como el espacio de tiempo en el que se tienen experiencias a través de la movilización.

Para los participantes la existencia implica la voluntad de existir, nombrada como deseo, proveniente del interior de cada ser individual que motiva a la acción y a la movilización de recursos personales para alcanzar un objetivo. En términos de Bazzi y Fizzotti (1989) “la voluntad de sentido, es, pues, el goce sobre el cual gira la acción... que pone de relieve la esencial trascendencia del hombre, la orientación fundamental hacia un sentido y la búsqueda del sentido de la vida” (p. 63). Así lo expresaron los adolescentes participantes:

“Resulta que realmente las cosas son si uno lo quiere, si uno lo permite”. S1

“Pero yo pienso que depende de la voluntad”. S3

Yo pienso que también la decisión de salir adelante... porque nadie, de pronto si usted está saliendo adelante usted no puede arrastrarme a mí porque pues, muy bonita su voluntad de querer sacarme adelante, pero si yo no tomo la decisión de salir adelante es como botar pólvora en gallinazo. S4

De otra parte, confluyeron en la importancia de tener metas personales, para algunos de ellos éstas incluyen a otros externos. Uno de los adolescentes dirigió sus objetivos hacia ganancias personales, lo cual se percibe en estas manifestaciones:

“Pues, a ver, no, yo pienso que yo no lo veo como por alguien sino por mí mismo”. S1

“Todas las personas tienen un puente, tienen algo como que un don, ehh... para construir algo, pa’ ayudarle a la gente ¿cierto?”. S2

A partir de las expresiones discursivas de los adolescentes, se identificó que convienen en el deseo de continuar viviendo, aunque sólo uno de ellos manifestó directamente el propósito de la existencia de cada ser. Reconocieron, igualmente, el sentido de la existencia como oportunidad de aprendizaje de sí mismos y del mundo; a través de la experiencia en la que han logrado reconocerse como seres humanos aportantes. Uno de los adolescentes identificó el error en las decisiones como una de las formas en las que es

posible cultivar el ser, lo cual está en concordancia con los argumentos de Bazzi y Fizzotti (1989), “además el hombre "arrojado" en una situación se constituye como existente en el acto fundamental con el cual decide asumir su propia existencia y definirla mediante un continuo proyectarse en el futuro” (p. 35-36).

Ser modelo a seguir y persona significativa para el otro, representa un sentido para la existencia de los adolescentes, quienes esperan ser recordados por aquellos con los que se relacionan, especialmente por sus hijos futuros, en espera, a través de la existencia, de inculcar valores y ejemplo de vida, en un intento de que su vida permanezca. Esto halla fundamento en la teoría sobre el sentido de la vida de Frankl (2004), en tanto que “nada se ha perdido aunque pertenezca al pasado, porque nosotros lo hemos abierto al ser, y haber sido es también una forma de ser, quizá la forma más segura de ser” (p. 106).

Transversal a los diferentes sentidos de la existencia de los adolescentes participantes, emerge el factor tiempo como espacio en el que se vive y permite experimentar situaciones, caracterizándose por la continuidad y el transcurrir sin detenerse; constituye el momento para decidir, reflexionar y perdonar, como lo exponen Bazzi y Fizzotti (1989), “de este modo, la temporalidad resulta ser la categoría de una existencia posible, y por ello limitada y contingente (p. 40).

Uno de los medios para aportar al mundo, según los adolescentes participantes es el trabajo, en coherencia con la teoría de Frankl (sf), quien asigna a esta actividad valor al aportar a partir de habilidades, destrezas e intereses de cada ser humano en el desarrollo del mundo, logrando la auto-trascendencia, “lo que yo necesito para realizar obras creativas es algún tipo de talento; si lo tengo, me basta utilizarlo” (p. 120). Para una participante, el trabajo se desligó de su interés personal para darle trascendencia a su labor, dejando huella y “sembrando” en los niños que lleguen a su aula de clase:

“Me gustaría pues dejar la huella que cada persona que ha pasado por mi vida ha dejado en mí, como también dejarle la huella a cada ser humano que pase por mi salón”. S4.

Para los adolescentes el sentido del trabajo se centró en dos efectos; por un lado el económico, en tanto pretende ser recompensado con dinero, favoreciendo la independencia y estabilidad económica, como medio para satisfacer sus deseos; al respecto un adolescente expresó:

“Como dice el compañero, uno darse lo que quiere y no como las personas que no les gusta estudiar, si no hacer lo que a uno le gusta”. S1

De otro lado, está la posibilidad de crear o generar algo en el otro; para unos representa el tener una familia y brindarle lo necesario.

Se evidenció igualmente que el sentido que se le da al trabajo está directamente ligado con su historia de vida, en vista del llamado que se hacen frente a ser productivos; se enfoca, igualmente, en “tener y dar lo que nunca tuvieron o lo que nunca les dieron”, como se observa en esta afirmación:

“Yo quiero darle a mi familia y a mis hijos algo que a mí no me dieron ¿cierto? a mí no me dieron pues estabilidad económica desde el principio”. S3

En la teoría sobre el sentido del trabajo, Frankl asume el ámbito productivo; el trabajo genera ganancias primarias, como el dinero, para el sostenimiento económico; sin embargo, éste encuentra mayor relevancia al estar al servicio de los otros, en pro de su bienestar, etiquetando a la persona como un ser útil para el mundo; esto fue lo que se identificó en las respuestas de los adolescentes:

“Mi pasión siempre han sido los carros, entonces yo quiero convertir esa pasión, en, eh..., en mi trabajo, pues en algo que me gusta que, que me, o sea, que me guste hacer y algo que produzca también”. S2

“Eso por ese lado, otro es que la parte económica es buena y en el futuro para sostener la familia... para formar una familia, uno trabajando ya puede”. S5

“Para tener estabilidad y más adelante le quiero ayudar a mis hermanitas, a darles un hogar, una casa donde ellas puedan vivir”. S6

La auto-trascendencia se encuentra en la visualización de ayuda y estabilidad que pueden brindar a otros a partir de su esfuerzo laboral, en la búsqueda de ofrecer condiciones de vida adecuadas a quienes les rodean; la trascendencia es “...precisamente esta libertad interior la que nadie nos puede arrebatarnos, la que confiere a la existencia una intención y un sentido” (Frankl, 2004, p. 91).

El explorar el sentido del trabajo, los adolescentes mencionaron las motivaciones que tienen para escoger un campo determinado de acción en el ámbito laboral; éstas involucran tanto sus características personales como sus intereses y deseos. Así lo expresaron:

“Sí porque yo soy una persona muy creativa y el tiempo que yo llevo leyendo, el dibujo ha sido un buen maestro, entonces me ha gustado imaginar, diseñar”. S1 (Arquitectura).

“Eh... porque lo que pasó es que mi pasión siempre han sido los carros”. S2 (Técnica en mecánica automotriz)

“A mí no me dieron pues estabilidad económica desde el principio”. S3 (Negocios internacionales)

A mí me gustan mucho los niños porque yo tuve la oportunidad de criar a mis hermanitos, pues sí viví con ellos muy pequeños y ya yo les hacía todo y además porque yo pienso que si desde muy niña yo he sido ayudada, me gustaría como demostrar lo que, porque es muy difícil yo demostrarle a cada familia por la que he pasado el agradecimiento, entonces es como demostrarlo en los niños porque los niños van a ser el futuro del mañana y los niños buscan una imagen, alguien a quien seguir entonces me gustaría pues dejar la huella (Licenciatura en pre-escolar). S4.

“Porque es una carrera muy necesitada y como tiene poco personal, eso por ese lado, otro es que la parte económica es buena” S5. (Fisioterapia)

“Porque es un campo donde se manejan mucho los niños y a mí me encantan los niños” S6 (Fonoaudiología).

En las respuestas se manifiesta la influencia de la experiencia de vida, en la que los adolescentes han aprendido de sí mismos, han identificado sus gustos y tendencias, y han guiado la elección de un quehacer específico, movidos a la acción por sus intereses personales y metas por alcanzar en las que se incluye a otros, lo que constituye sin más el camino hacia la trascendencia del ser y del quehacer.

Finalmente, transversal a la experiencia de los adolescentes participantes, está el sentido del sufrimiento, el cual se define, según Frankl (1950), en la aceptación de lo inexorable, afrontándolo a través de los valores actitudinales para convertir a las experiencias del destino, en vivencias de aprendizaje, fortaleciendo el ser; a partir de las respuestas de los participantes, se reconoce en su trayectoria de vida, la presencia de situaciones dolorosas, a las que aluden como “lo quitado”, “lo aprendido” y “lo ganado”.

Consideran, además, que la vida “les ha quitado”, específicamente la posibilidad de tener una relación física con su familia de origen, hecho que les causa sufrimiento. Al vivir la experiencia de “abandono”, ante la que se generan interrogantes a los que han intentado dar respuesta y sentido a través de la experiencia, se evidencia un sentido fundamentado en tener otras opciones de vida y contar con el apoyo de las personas que los cuidan.

Frente a lo que le ha quitado la vida uno de los participantes expresó que si bien aún la vida no le ha recompensado la pérdida de un ser querido, le ha encontrado el sentido a la muerte de éste, en lo enseñado y las proyecciones a futuro, a partir de su convivencia con él:

Umm, yo pienso que hasta el momento no me lo ha recompensado, pues, pero más adelante, pero no, a veces no lo veo como una pérdida realmente porque pienso que el camino de él era como hasta ahí y tal vez la ganancia es que me pudo haber enseñado algo, que a partir de él yo quiero ser un *man* grande, pues en mis estudios, y yo creo que el camino de él era hasta ahí y haberme enseñado todo eso.
S1

En cuanto a la experiencia de sufrimiento sólo uno de ellos piensa en el sufrimiento de su madre biológica al abandonar a sus hijos, mostrándose una posición empática con ella:

Yo pensando muy bien, mi madre se levanta todos los días pensando que abandonó cuatro hijos, pues eso es algo muy duro para una madre, que se despierte pensando todos los días que abandonó 4 hijos y que ella no sabe sus hijos donde están, dónde están. S3

Sólo un adolescente reconoció, debido a su experiencia de vida y a la manera en que se dio el “abandono”, ser valioso para su madre biológica, quien se “sacrificó” al dejarlo con un tercero, en pro de una “mejor calidad de vida” para él:

A mí mi mamá me enseñó que amor no quita conocimiento y si yo por ejemplo, en el papel de una mamá, eh... no tengo lo mínimo cierto? Si yo no puedo tener a mi hijo si no le puedo dar comida, en todo caso si yo no lo puedo mantener, si yo verdaderamente amo a mi hijo, yo deseo lo mejor para él yo busco a bienestar o a alguien ¿cierto?”. S2.

Así mismo, desde la experiencia de vida de los adolescentes, la situación de “abandono”, en la percepción de otros, les quita cierto grado de “dignidad”, negándose a

jugar con ellos o teniendo comportamientos y comentarios denigrantes para los adolescentes, quienes no encuentran motivos para que esto pase, en tanto para ellos el estar en su situación vital ha significado la posibilidad de avanzar:

Y como dice usted que hisque (sic) se ríen de uno cuando uno es de Bienestar, yo les digo adoptados no, antes doy gracias porque esto me enseñó a ser persona y que no tenga una familia, no, porque el lugar donde yo crecí, ésa es mi familia entonces yo doy gracias porque soy de _Bienestar. S6.

La declaratoria de adoptabilidad que se confiere a partir de una situación de abandono, implica para los adolescentes participantes, lo inexorable del destino, en tanto que la posibilidad de decisión se ve comprometida; así, la salida para convertir el sufrimiento causado, es la realización de valores actitudinales, sustentada en Frankl (sf),

... Hemos analizado la diferencia entre el sufrimiento con sentido y el sufrimiento sin sentido. Esto nos lleva a otra distinción: la existente entre el sufrimiento necesario y el sufrimiento innecesario. En este punto debemos tener presente que ese «sufrimiento auténtico» que permite la realización de los valores actitudinales sólo puede ser el sufrimiento del verdadero destino (p. 127);

esto en el caso que atañe a esta investigación, implica el valor de sí mismo y la capacidad de resiliencia.

A partir de las experiencias de sufrimiento vividas, los adolescentes manifestaron haber aprendido a valorar personas y cosas, desde el lugar de la falta; por ejemplo, valorar a la madre. Según ellos “nadie sabe lo que tiene hasta que lo pierde” o “sólo sabe lo que vale, aquel que no lo tiene”; el sentimiento de abandono, generador de vacío, es una experiencia de aprendizaje, en la que se incluye reconocer y dar valor a lo que los rodea:

Es duro decirlo pero hay personas que necesitan sufrir para lograr lo que quieren, para poder aprender, porque nadie comprende ni sabe lo que tiene hasta que lo pierde...porque yo he visto que tratan muy feo a sus propias madres entonces yo veo eso y pienso ¿pues pero por qué? y tanta gente necesitando una madre. S4.

De cara a su experiencia con la familia de origen, una adolescente dijo haber aprendido desde el ejemplo negativo, hecho que no quiere replicar cuando tenga una familia. Vemos, así, que esto hace parte de la libertad que confiere la posibilidad de elección, asumiendo la responsabilidad que involucra; “... decidir siempre lo que he de hacer de mí

mismo, y esto a su vez significa asumir la responsabilidad de eso que he hecho de mí mismo” (Frankl, sf, p. 35).

Dentro del sentido que los adolescentes participantes le confieren a la experiencia de sufrimiento, está ganar espacios y posibilidades al ser incluidos en una familia, considerándose reconocidos y apreciados por los miembros de ésta; en el caso en que no sienten pertenencia a una familia, cuentan con el apoyo de otras personas que les aportan en la consecución de sus metas:

Antes de llegar con doña Marta nosotros estuvimos en otros dos hogares...ya, eh... pues con la familia no sé, con doña Marta hubo desde el primer momento, pues son química, y, no, allá somos como de la familia, prácticamente pues yo ni me doy cuenta que soy de Bienestar, es como si no fuéramos de Bienestar. S2

Al comparar su situación con otras personas, identifican ganancias en cuanto a oportunidades de estudio y proyección hacia el futuro, conectándose con el sentido del trabajo, en donde además incluyen sus necesidades propias y la trascendencia de su quehacer al buscar impactar positivamente la vida de otros,

Entonces ya me pongo en esa cuestión: a mí me dieron esa oportunidad, a mí me dieron la oportunidad de estudiar durante mi vida y tener ya una universidad; los hermanitos que viven con mi mamá verdadera en extrema pobreza, no. S3

El sentimiento de abandono, como experiencia generadora de sufrimiento, incluye realizar los valores actitudinales, la aceptación de su situación vital y con esto la aceptación de sentimientos referentes a su familia biológica comprobándose, con uno de los participantes, que la trayectoria de vida implica aceptar la existencia de rencor hacia su familia biológica, sentimiento que atraviesa su cotidianidad y le lleva, primero, a vivir el proceso de aceptación de dicho sentir y, posteriormente a la transformación del mismo en perdón:

Hasta el año pasado yo tenía una percepción. A mí me preguntaban ¿usted qué siente pues por su mamá que lo abandonó?, yo decía, pues como yo no la conocí, no, no, no tengo nada pero tampoco quisiera saber nada de ella, ¿cierto? y tragame (sic) esa mentira porque es que eso es algo profundo, es la madre de uno ¿cierto? ... Durante mi vida le dije a las personas: “no es que como yo nunca la conocí entonces pues en mi corazón no hay nada, pero en verdad sí hay, claro es que tiene que haber porque es mi mamá ¿cierto? Ehh... es la madre, gracias a Dios tuve la

oportunidad de, pues de vivir con mis hermanos de sangre ¿cierto? que ellos si vivieron con mi mamá y entonces ellos buscaron a mi mamá y entonces cuando, ehh... y mi mamá tiene unos hermanitos, pues tiene otros dos hermanos que viven con ella ¿cierto? y ya está muy viejita entonces una vez mi hermana, la que vive con ella, me llamó a la casa y me dijo que me amaba mucho que yo no sé qué, entonces ahí empezó a nacer, una persona hace 17 años va a decir que me ama cuando ni siquiera nos hemos visto; entonces ahí encontré una confrontación, vino la realidad a mi vida, de que wau, aparecen unas personas que nunca estuvieron en mi vida y ahí sí aparecen, me dicen que me aman sin haber contacto ni siquiera visual ¿cierto? simplemente palabras; entonces empezó a nacer en mi corazón, empezó a salir ¿cierto? simplemente palabras. Entonces eso empezó a salir porque estaba muy escondido muy profundo en mi corazón y empezó a salir y ah... sí existe... Dios cambió en mí y me dijo: sí es realidad, sí pasó, pero me enseñó a perdonar, como Él perdonó yo también tengo que perdonar ¿cierto? entonces aprendí a eso, a perdonar. S3

Así mismo, para uno de los adolescentes las experiencias que le han causado sufrimiento, también le han permitido recibir admiración por parte de los otros, quienes lo reconocen como ejemplo a seguir,

Me ayudan en el barrio ¿por qué? Porque yo no me paro en una esquina, yo no salgo, estudio y no me mantengo pa' arriba y pa' bajo, ven como, para algunas madres de por la casa soy como un ejemplo para los hijos de ellos, ¿si me entiende? y uno se siente como admirado, como ¡uy ese man todo lo que ha pasado! y por ejemplo yo una, pues una amiga mía, una señora le dice al hijo: "vea a S2 como se comporta, vea él como es y usted todo vago. S2

El sufrimiento para Frankl, consiste en la posibilidad de vivir a pesar de y aprender, probando la capacidad del hombre para trascender lo real hacia enseñanzas y realización de valores actitudinales, convirtiéndose en un ser libre, que entiende las limitaciones del destino como pruebas en las que como sujeto se hace responsable; aduce Luna (1996) al respecto, que "... cuando una persona se enfrenta a situaciones difíciles y en extremo dolorosas, tiene más posibilidades de sobrevivir si encuentra objetivos, tareas, sentido por realizar" (p. 24).

A lo largo del escrito se expone la confluencia de los sentidos que los participantes otorgaron a los fenómenos del amor, la existencia, el trabajo y el sufrimiento; así mismo, se encuentran diferencias entre participantes , las cuales dependen más de su experiencia de

vida y del significado que le otorgan a la misma, que al concepto edad o etapa de la adolescencia en la que se encuentran, suceso justificado en que “el sentido de la vida difiere de un hombre a otro, de un día a otro y de una hora a otra” (Frankl, 2004, p. 131).

Frente a las diferencias encontradas se identifica en el sentido del amor respecto a la familia biológica, el sentimiento distinto que se despierta hacia ésta de acuerdo con las causas que éstos creen, influyeron en el evento del abandono y si convivieron o no con ésta:

Y ella como que tampoco se dejó ayudar porque cuando nos cogieron, a ella le dijeron “le vamos a regalar una vivienda y un subsidio mientras que usted trabaje y los mantenga, pues... mientras usted consigue donde trabajar ,y ella no quiso, entonces ya la dejamos de ver hace como cuatro años. La última vez que tuvimos visita con ella y no volvimos a saber de ella...y si la vuelven a encontrar y estoy bien colocado pues la acojo ella no se entiende y no pudo, no hay que odiarla por eso, no se entiende, ella es mi mamá y a pesar de todo ella es mi madre y ya como me dicen quiéranla, ella los tuvo. S1

“Pues sí porque yo no tuve la oportunidad de criarme con mi familia biológica, la conozco, la conocí, todo eso pero mire que de una espina salió pues una rosa muy linda que eran mis hermanos y yo”. S4

“Pero bueno, no les tengo ningún resentimiento, ningún (sic), si no quisieron pues y si nos llegamos a encontrar ni hay remordimiento ni hay amor, yo por lo menos quedaría como neutro”. S5

“Yo le digo pues tendré mamá la que me tuvo pero mamá es usted porque usted fue la que me sacó adelante”. S6

En cuanto al sentido de la existencia, se encuentra diferencia respecto a la voluntad y la motivación a la acción, en la que S1 manifiesta actuar en pro de su beneficio personal, mientras los demás participantes incluyen al otro externo en la motivación de su quehacer,

“Pues a ver, no, yo pienso que yo no lo veo como por alguien sino por mí mismo”. S1.

En lo concerniente al sentido del trabajo, la diferencia identificada se encuentra tanto en los motivos para elegir determinado campo de acción, así como en las motivaciones; de hecho para los adolescentes hombres, implica la posibilidad de cumplir con la responsabilidad de ser padres en un futuro, ejerciendo un rol de proveedor y generador de

estabilidad económica, mientras que para las mujeres, el sentido del trabajo incluye “dejar huella” y retribuir de una u otra manera a quienes influyeron positivamente en sus vidas,

“Para tener estabilidad y más adelante le quiero ayudar a mis hermanitas, a darles un hogar, una casa donde ellas puedan vivir”. S6

“Eso por ese lado, otro es que la parte económica es buena y en el futuro para sostener la familia”. S5

Finalmente, en el sentido del sufrimiento, es válido afirmar que cada uno de los participantes, vive su experiencia de sufrimiento de manera particular.

Estos sentidos patentes en la investigación, responden a un momento vital determinado y a historias de vida singulares, en las que la experiencia ha demarcado la construcción del sí mismo y su historicidad, permeando la construcción y el cambio constante de los mismos. En palabras de Langle “...esto significa que la existencia humana es de relación, un diálogo e intercambio continuo entre el mundo subjetivo interno y el mundo objetivo externo” (2002, p. 6).

En este apartado se realiza la conexión entre lo encontrado en el trabajo de campo y la teoría existente sobre el tema de sentido de vida, evidenciándose que la información convertida en dato, al utilizar la matriz de triangulación colectiva, se explica en la teoría de los diferentes autores que trabajan sobre el sentido de vida, en tanto, en el sentido de la existencia se reconoce la relación de la voluntad de existir con la manera en que se viva la experiencia cotidiana; ante al sentido del sufrimiento, mencionan dentro de su historia de vida, experiencias afectadas por el dolor que al llenarlas de significado, aflora el sentido de las mismas, relacionándose con la teoría sobre el sentido de la vida en la que se explica el aprendizaje que aporta la realización de los valores actitudinales para la auto-trascendencia, la misma que es posible alcanzar a través del sentido del trabajo, en el que se realizan los valores creativos, y se aporta al mundo. Para ellos el sentido del trabajo incluye tanto el realizar actividades agradables para sí mismos, como aquellas que aporten y “dejen huella” en el mundo.

La teoría de Langle expone la importancia de sentir espacios de protección, apoyo y estabilidad para el descubrimiento del sentido de vida, que en el discurso de los adolescentes se ha relacionado y continúa relacionándose con el otro a través de su “meollo personal”, al tiempo que se favorece el descubrimiento del sentido del amor, el cual depende

de la persona a quien se dirija; así pues, el encuentro de “meollos personales” implica el reconocimiento del ser individual y del ser conjunto: el yo, el tú y el nosotros.

Al comparar la teoría existente con los datos obtenidos, se manifiesta el proceso metodológico y de construcción del conocimiento en la investigación, pues se identifica que el tema del sentido de la vida es vigente y oportuno para el acompañamiento de estos adolescentes con quienes se debe trabajar en pro del cumplimiento del mismo.

5. DISCUSIÓN

A partir del proceso investigativo llevado a cabo, se realizó el acercamiento a los sentidos de vida de los adolescentes declarados en adoptabilidad, de modo que pudo establecerse que éste se concentra en cuatro aspectos básicos: el sentido del amor, el sentido del trabajo, el sentido de la existencia y el sentido del sufrimiento.

Frente al primero, los participantes hallaron en diferentes actores influyentes en su vida, el espacio para el encuentro con el “meollo personal” de los mismos; así, se identificó que respecto a su familia de origen, tienen sentimientos ambivalentes, entre los que se incluyen resentimiento, amor, comprensión e indiferencia. De forma paralela, se observó que han creado relaciones con otros externos, reconociendo la importancia de dicha relación en el apoyo que les brinda. Por otra parte se identificó que hacia la familia sustituta también manifiestan sentir amor en la medida en que han encontrado en éstas puntos de soporte y en cierta medida seguridad, lo que conlleva pensar en la necesidad del ser humano de contar con espacios de protección y seguridad, para el descubrimiento del sentido de vida al permitir la creación y el fortalecimiento de la identidad, lo cual es congruente con los resultados de la investigación “*Tipos de sentido de vida en los jóvenes universitarios*” (Cadavid, et al. 2008), puesto que en esta enfatizan en la importancia de contar con relaciones interpersonales profundas. Esta idea es coherente también con la teoría de Langle, en la que se expone la importancia de contar con experiencias de apoyo y confianza (Langle, 1998). Entre tanto, el sentido del amor para Frankl (1950) se da al encontrarse la persona con el “meollo personal” del otro, “el amor es aquella relación de persona a persona que nos hace capaces de descubrir toda peculiaridad e irrepetibilidad de la persona amada. En una palabra el amor se caracteriza por su carácter de encuentro” (p. 189) y en las respuesta se identifica bien sea desde lo real o lo imaginario, que los adolescente buscan encontrarse con el “meollo personal” de las personas significativas en su vida.

Acerca del sentido del trabajo, los participantes encontraron en la actividad laboral, oportunidades de realizar los valores creativos, favoreciendo tanto sus intereses personales como los de personas externas, haciendo de su quehacer una actividad significativa para el mundo. Conviene destacar que los diferentes antecedentes investigativos estudian el tema del sentido de vida en sujetos con características disímiles a las de los sujetos participantes en esta investigación, por lo que los resultados respecto al sentido en mención varían. Así, por ejemplo, en el trabajo de Téllez Vargas (1991), “*El sentido de vida en expolicías*

paraplégicos” concluye que éstas personas sufren afectaciones en el autoconcepto, que pueden influir en el sentido del trabajo. Entre tanto, en la investigación “*El sentido de vida y el adulto mayor en el área metropolitana de Monterrey*” (Francke Ramm et. al. sf), reconocen en esta población capacidad y enfoque hacia actividades significativas, resaltando la necesidad de incluirlos en las dinámicas sociales. Esto, además, se relaciona con los hallazgos de la investigación en la que los adolescentes plantean tener capacidades e intereses individuales, enfocados hacia metas particulares, así como con la teoría del sentido de la vida, en la que se reconoce la importancia de emplearse en aquellas actividades que generen placer, haciendo de ellas, acciones significativas y aportantes para el mundo. Si bien los adolescentes participantes aún no laboran, se identifica en ellos el valor y el espacio que le han otorgado a la experiencia laboral como medio para la auto-trascendencia.

Al interior de la investigación se retoma el sentido de la existencia, centrado éste, para los participantes, en el aspecto temporal de la vida, y reconociendo el tiempo como el momento para vivir. Así, para ellos es importante la voluntad individual como el motor para la acción, reflejado a su vez en la investigación de Saint y Goya (2003), en la que si bien se identifica en los padres de los niños con cáncer un sentido de vida incierto, en el que la voluntad de sentido se desdibuja, ésta continúa existiendo al interior del ser, “la muestra presenta significado incierto y falta de significado de la vida, la cual se asocia con la voluntad de sentido, tomando en cuenta que ningún ser humano puede escapar de ella sin importar la condición en la que se encuentre” (Saint y Goya, 2003).

La teoría de Frankl indica que el sufrimiento cuenta con valor trascendental para el hombre, cuando se vive con sentido, hallándole un significado a lo “inexorable” (Frankl, 1950), Así mismo, ello se evidencia en los resultados de esta investigación, en tanto los adolescentes participantes asumen la experiencia de abandono en la que se sufre, como la oportunidad de aprender y realizar los valores actitudinales, y a partir de esto reconocen que la experiencia de sufrimiento vivida en su historia, ha posibilitado crear vínculos afectivos con otras personas, quienes sirven de modelo y les brindan apoyo y protección. Para los adolescentes enrolados en la investigación, la familia sustituta generalmente se convierte en un medio de inclusión y acompañamiento que permite tener continuidad, al igual que lo reportan Jiménez y Palacios (2009), quienes reconocen la medida de acogimiento familiar como un medio protector; es necesario llamar la atención hacia la discusión sobre las características de las familias sustitutas y su capacidad de cuidado, para ser reconocidas por los adolescentes participantes como el medio en el que su ser halla apoyo, estabilidad y reconocimiento.

Dentro de la experiencia investigativa se encuentran situaciones a resolver, como la tramitología para acceder a los sujetos participantes; por tanto se hizo necesario contactarse con diferentes personas a quienes se expuso el proyecto de investigación. Finalmente, a partir de los resultados de la investigación se consideró cumplido el objetivo de aportar elementos al conocimiento científico y a la reflexión sobre una realidad transversal a todo ser humano, llamado a pensar el mundo y a sí mismo en pro de la trascendencia. Anteriormente se mencionaron los hallazgos obtenidos a través del dialogo, pero sobre todo a través de la apertura y la disposición tanto de los participantes, para dar a conocer su historia, como de la investigadora, para escuchar de manera diferente lo transmitido por ellos, quienes reconocen en el espacio de participación, posibilidades para encontrarse con su historia y con la de otros en su misma situación.

A partir del proceso de investigación se generan, así mismo, espacios para la profundización y el estudio de temas como el sentido de la vida desde una mirada del género y/o en un estudio longitudinal en el que participen los mismos sujetos con miras a identificar la realización de sus sentidos de vida. Se abre la pregunta por el significado atribuido por los adolescentes al concepto de adopción, en tanto se identifica la dicotomía entre la definición legal y la vivencia de ésta por los adolescentes declarados en adoptabilidad; otro tema a profundizar es la inclusión de los valores en sus tres dimensiones en la experiencia de vida de estos adolescentes.

La información suministrada por los adolescentes participantes, coincidió con los constructos teóricos retomados en cada uno de los sentidos de vida; es posible hallar relación entre los significados dados por los adolescentes a sus experiencias de vida y la teoría de Frankl y posteriores autores dedicados al tema del sentido de vida. Como se mencionó en el párrafo precedente, no significa que se haya dado respuesta y abarcado la profundidad del mismo; por el contrario, se abrió la puerta a futuros investigadores para que continúen indagando y preguntándose cómo la realidad social influye en el descubrimiento del sentido de la vida.

6. CONSIDERACIONES FINALES

Para concluir, es preciso reflexionar sobre tres aspectos: los aprendizajes teóricos, los aprendizajes metodológicos y los aprendizajes prácticos, no sin antes hacer énfasis en lo inacabado del tema investigado. Se da así paso a futuros investigadores para que continúen con lo que hasta ahora es sólo un abrebocas a la inmensidad del sentido de la vida, del cual sólo el ser humano es consciente de su existencia. Si bien, cada ser viviente en el mundo cumple una misión, las plantas que limpian el aire, los animales que nos alimentan, el agua que permite la vida en un perfecto equilibrio, ellos no se preguntan por su ser, su existencia o su capacidad de amar, como sí lo hace el sujeto humano.

Frente a los aprendizajes teóricos, se identifica riqueza en los constructos teóricos formulados por autores como Yalom, quien expone los límites existenciales y cómo promueven la auto-trascendencia, seguido por Langle con la teoría de las cuatro motivaciones personales fundamentales, en las que retoma las preguntas de la existencia, el para qué se existe y cómo auto-trascender; la fortaleza de este constructo teórico se encuentra en la importancia brindada al ambiente y a las experiencias de apoyo, seguridad y reconocimiento como parte fundante para el descubrimiento del sentido de la vida. Finalmente, encontramos a Frankl, autor base de la investigación, quien se refiere a cuatro sentidos de vida: el sentido del amor, el sentido de la existencia, el sentido del trabajo y el sentido de sufrimiento, si bien su teoría, la constituye el constructo desde el que nace esta investigación, el mismo que a su vez sirve de soporte para lo hallado en el trabajo de campo. Se evidencia, entonces, la importancia que tiene el contar con una teoría base y reconocida en el medio para el proceso investigativo, en tanto es a partir de ella que se puede corroborar, disentir o aportar elementos para el conocimiento científico.

En cuanto a los aprendizajes metodológicos, se tuvo la oportunidad de fortalecer conocimientos sobre la metodología investigativa, así como, la flexibilización de esquemas de acción y procedimiento; el proceso investigativo representa la circulación del conocimiento y la puesta en práctica de aquellos que parece tan lejano, pero que a través de la acción toma forma, exigiendo precisión en el lenguaje, en la búsqueda de antecedentes y en los métodos elegidos, los cuales se configuran en la ruta a seguir para obtener rigurosidad en la investigación. Así, el proceso investigativo llevado a cabo, cuenta con coherencia metodológica y rigurosidad científica, confirmando que desde el método cualitativo es posible generar conocimiento científico con validación metodológica; sin

embargo, es importante estar atento y sincronizado tanto con la metodología como el tema a investigar, en pro de disfrutar el proceso investigativo, el cual en ocasiones se torna dispendioso, al requerir esfuerzo mental, temporal y espacial.

Respecto a los aprendizajes prácticos, al finalizar esta experiencia es posible afirmar que el llevar lo teórico a lo real, al trabajo de campo y al análisis de la información, se ha fortalecido la capacidad de realizar procesos de recolección de la información, la cual requiere al mismo tiempo, la capacidad del encuentro con el otro, encuentro que se forma desde la disposición del investigador, los instrumentos elegidos y la pericia de éste para enfrentar situaciones inesperadas. Si bien todo el proceso investigativo es importante, se considera que en el trabajo de campo se pone a prueba lo planteado en el proyecto de investigación y la fortaleza teórica de aquellos posicionados como investigadores; es ciertamente en el trabajo de campo donde se conjuga lo teórico con lo metodológico y lo práctico.

Por último, esta investigación permitió rescatar lo humano en su máxima expresión, al reconocer en el otro un sujeto que vive experiencias particulares de vida, configurándose a través de las mismas en el ser, que busca la trascendencia; es grato escuchar en los adolescentes respuestas en las que se implican y se reconocen como seres responsables y con sueños, en la búsqueda de ese lugar en el mundo, el cual se crea sólo desde el sí mismo con la voluntad de sentido. Si bien, el futuro se desconoce y así mismo se desconoce el de los sujetos participantes y la realización de sus metas, actualmente se encuentran en el camino a la auto-trascendencia; ofreciendo desde esta incertidumbre la oportunidad de próximos estudios a futuros investigadores.

BIBLIOGRAFÍA

Acuña Gonzales, M. (1993). La adopción: Una alternativa de reubicación del menor abandonado. *Revista de Ciencias Sociales*, 59, 37-46. Recuperado el 23 de junio de 2013 desde: <http://www.revistacienciasociales.ucr.ac.cr/la-adopcion-una-alternativa-de-reubicacion-del-menor-abandonado/>

Alcaldía de Medellín (2012). *Diagnóstico situacional de la infancia y la adolescencia en el municipio de Medellín*. Recuperado el 09 de febrero de 2013, desde <http://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs>

Araya, V., Alfaro, M, et al. (2007). Constructivismo: orígenes y perspectivas. [*Laurus*, 13 (24): 76-92]. Recuperado el 10 de mayo de 2013, desde: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=76111485004>.

Balcázar, P., et al. (2005). *Investigación cualitativa*. México. Universidad Autónoma del Estado de México.

Bazzi, T., Fizzotti, E. (1989). *Guía de la logoterapia. Humanización de la psicoterapia*. Barcelona: Editorial Herder.

Blades, R. Letra de la canción Maestra vida. Recuperado el 12 de octubre de 2013, desde: <http://www.musica.com/letras.asp?letra=1189474>

Berástegui Petro-Viejo, A. (2005). *La adaptación familiar en adopción internacional. Una muestra de adoptados mayores de 3 años en la comunidad de Madrid*. Madrid: Consejo económico y social. Comunidad de Madrid.

Cadavid Claussen, M. V.; Díaz Soto, V. M. (2008). *Tipos de sentido de vida en los jóvenes universitarios*. Tesis de maestría de educación, Bogotá, Colombia: Universidad de La Sabana.

Cañas-Fernández, J. L. (2010). De la deshumanización a la rehumanización: El reto de volver a ser persona. [*Pensamiento y cultura*, 13, (1), 67-79]. Recuperado el 15 de noviembre de 2012, desde: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3257827>

Comité Distrital de Infancia y Adolescencia. Secretaría de Planeación. Secretaría de Hacienda (2010). *Informe de rendición pública de cuentas sobre la garantía de los derechos*

de la infancia y la adolescencia. Recuperado el 19 de marzo de 2013, desde: <http://www.integracionsocial.gov.co/anexos/documentos/informesdegestion/InformeRendici%C3%B3nCuentasInfanciaVersi%C3%B3nFinal.pdf>

Congreso de la República de Colombia. (2006). *Código de la infancia y la adolescencia (Art. 59)*. Bogotá: Congreso de la República.

Congreso de la República de Guatemala. (2007). *Ley de adopciones. Decreto Número 77-2007*. Guatemala: Congreso de la República.

Corbetta, P. (2003). *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: McGraw-Hill/Interamericana.

Croquevielle, M. (2009). Análisis existencial: sus bases epistemológicas y filosóficas. [*Castalia*, 15, 23-34]. Recuperado el 21 de octubre de 2012, desde: http://www.icae.cl/articulos/Analisis_Existencial_sus_bases_epistemologicas_y_filosoficas.pdf

Departamento para la Prosperidad Social (2012). Proceso de Énfasis de las Instituciones en Vulneración o Adoptabilidad Modalidad: Internado de Atención especializada. Bogotá: ICBF.

Durán Strauch, E., Valoyes, E. (2009). Perfil de los niños, niñas y adolescentes sin cuidado parental en Colombia. [*Revista Latinoamericana de Ciencias sociales, Niñez y Juventud*, 7 (2), 761-783]. Recuperado el 18 de junio de 2013, desde: <http://www.relaf.org/Documento.pdf>

Fabry, J. B. (1977). *La búsqueda de significado: La logoterapia aplicada a la vida*. México. Fondo de cultura económica.

Fermoso, P. (1988). El modelo fenomenológico de investigación en pedagogía social. [*Educar*, (14-15), 121-136]. Recuperado el 26 de julio de 2013, desde: www.raco.cat/index.php/Educar/article/download/42218/90165

Fernández, M. (2004). Los estudios españoles sobre la adopción y acogimiento familiar 1974-2004. [*Boletín de psicología*, 81, 7-31]. Recuperado el 17 de junio de 2013, desde: <http://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N81-1.pdf>

Francke Ramm, M. L, et al. (sf). *El sentido de la vida y el adulto mayor en el área metropolitana de monterrey*. Recuperado el 09 de abril de 2014, desde:

http://psicogerontologia.maimonides.edu/wpcontent/uploads/2011/04/El_Sentido_de_la_Vida_y_el_Adulto_Mayor1.pdf

Frankl, V. (1950). *Psicoanálisis y existencialismo*. México: Fondo de Cultura Económica.

_____ (2004). *El hombre en busca de sentido*. España: Herder.

_____. (sf). *El hombre doliente*. (S.C.). Herder. Recuperado desde: <http://psikolibro.blogspot.com>)

Friedrich Bollnow, O. (sf). *Introducción a la filosofía del conocimiento*. Recuperado el 04 de abril de 2013, desde: <http://www.otto-friedrich-bollnow.de/doc/Conocimiento2.pdf>.

Galeano Marín, M. E. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín. Fondo editorial Universidad EAFIT.

Giannasi, A. (2009). *El derecho a la identidad en niños, niñas y adolescentes adoptados en Argentina*. Tesis de grado maestría en derechos humanos y democracia en América Latina. Buenos Aires, Argentina: Universidad Andina Simón Bolívar sede Ecuador.

Gómez de Terreros Guardiola, M. (2006). Maltrato psicológico. [*Cuadernos de Medicina Forense*, 12 (43-44), 103-116]. Recuperado el día 17 de octubre de 2012, desde: <http://scielo.isciii.es/pdf/cmfn43-44/08.pdf>

Hernandez-Muela, S., Mulas, F., et al. (2003). Niños adoptados: Factores de riesgo y problemática neuropsicológica. [*Revista de Neurología*. 36 (Supl. 1), S108-S117]. Recuperado el 13 de junio de 2013, desde: <http://www.neurologia.com/pdf/Web/36S1/os10108.pdf>

Hernández, Ovidio D'A. (2002). *Sentido de vida, sociedad y proyectos de vida*. [En: *Ética y sociedad*, 2, 1-42]. Recuperado el 29 de agosto de 2012, desde: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales05/Caudales/ARTICULOS/Articulos/PDF/07D054.pdf>

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2013). La adopción y el derecho a la Familia. *Observatorio del Bienestar de la Niñez*. S.V. (6), 1-20.

Isea Argüelles, J. J. (2009). La formación de la consciencia moral como camino para la búsqueda del sentido de la vida. *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, 10 (3), 225-241.

Recuperado el 06 de noviembre de 2012, desde: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=170114929012>.

Jaramillo, A. L.; Carvajal, S. M., et al. (2008). Los estudiantes universitarios javerianos y su respuesta al sentido de vida. [*Pensamiento psicológico*, 4 (11), 199-208]. Recuperado el 17 de septiembre de 2012, desde: http://portales.puj.edu.co/psicorevista/components/com_joomlib/ebooks/PS11-12.pdf .

Jiménez Morago, J. M.; Palacios Gonzales, J. (2009). *El acogimiento familiar en Andalucía. Procesos familiares, perfiles personales*. Granada: Junta de Andalucía. Consejería para la igualdad y bienestar social.

Jiménez Segura, F.; Arguedas Negrini, I. (2004). Rasgos de sentido de vida del enfoque de resiliencia en personas mayores entre los 65 y 75 años. [*Actualidades investigativas en educación*, 4 (2), 1-28]. Recuperado el 23 de octubre de 2012, desde: http://revista.inie.ucr.ac.cr/uploads/tx_magazine/rasgos.pdf.

Langle, A. (1998). *Las cuatro condiciones fundamentales para una existencia plena*. Recuperado el 06 de mayo de 2014, desde: <http://www.webaholics.at/userfile/doc/MF---Las-4-Condiciones-Fund-Exist-Plena-Basel.pdf>

_____ (2007). Análisis existencial. La búsqueda de sentido y una afirmación de la vida. *Revista de psicología, Pontificia Universidad Católica*, Vol. 3, N° 5, p. 24.

Luna, J. A. (1996). *Logoterapia, un enfoque humanista*. Santa Fe de Bogotá: San Pablo.

Magaña Valladares, L; Zabala Berbena, M.A., et al. (2004). El sentido de vida en estudiantes de primer semestre de la universidad de la Salle Bajío. [*Revista del centro de investigación Universidad La Salle*, 6, (22), 5-13] Recuperado el 10 de marzo de 2012, desde: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34202201>.

Moreno Manso, J. M. (2002). Estudio sobre las variables que intervienen en el abandono físico o negligencia infantil. [*Anales de Psicología* 18 (1)]. Recuperado el 17 de abril de 2013, desde: http://www.um.es/analesps/v18/v18_1/08-18_1.pdf.

Morse M., J. (2003). *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

Peinado Castro, Y., Martín Lain, T., Corredera Genovés, E., Moñino, N., Prieto Jiménez, L. (2010). *Grupos de discusión, métodos de investigación en educación especial*. Recuperado el 18 de junio de 2013, desde: http://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/GrupDiscusion_trabajo.pdf

Peres Arenas, X. (sf). *Déficits en habilidades sociales en adolescentes institucionalizadas en una entidad privada de la Ciudad de La Paz*. Tesis de grado Universidad Católica Bolivariana.

Perfetti, E (2007). *Situación de niños, niñas y adolescentes que se encuentran en colocación familiar o en entidad de atención*. Tesis de grado especialidad en derecho de familia y del niño. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.

Pineda P. S., Aliño S. M. (sf). El concepto de adolescencia. Manual de Prácticas clínicas para la atención en la adolescencia. Recuperado el 20 de agosto de 2013, desde: http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/prevemi/capitulo_i_el_concepto_de_adolescencia.pdf

Ruiz Vargas, M. A. (2007). El problema del sentido en los centros de reclusión. *Nómadas*. [*Revista crítica de ciencias sociales y jurídicas*, 16, (2)]. Recuperado el 23 de abril de 2013, desde: http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/16/marioruizvargas_sentido.pdf.

Saint, O., Goya, P. (2003). *Sentidos de vida de los padres de niños con cáncer*. Trabajo especial de grado. Universidad Rafael de Urdeneta, Maracaibo.

UNICEF. (sf). *La convención sobre los derechos del niño*. Recuperado el 09 de noviembre de 2012, desde: www.unicef.org/mexico.

Téllez Vargas, H. (1991). El sentido de la vida en ex policías parapléjicos. Enfoque fenomenológico. [*Revista Latinoamericana de Psicología*, 23, (3), 401-416]. Recuperado el 14 de febrero de 2013, desde: <http://www.redalyc.org/pdf/805/80523306.pdf>.

ANEXOS

Anexo A. Glosario

- Sentido de vida: en esta investigación se retoma el concepto de sentido de vida teorizado por Frankl, entendiéndose entonces como los motivos o razones que descubre el hombre como ser libre y responsable, a partir de sus experiencias vitales y su relación con el otro.

Es el hombre quien cuenta con la posibilidad de cuestionarse sobre su existencia y el sentido de la misma, posibilitando su reconocimiento como ser libre, en tanto la vida y las relaciones con el otro, le presentan opciones qué elegir, conllevando con esto la responsabilidad.

Dentro de la concepción de sentido de vida es importante resaltar que si bien se habla en singular, realmente se trabaja sobre sentido de vida en la medida en que éste muta constantemente, dependiendo del momento del ciclo vital en el que se encuentre la persona, las circunstancias y la relación con el otro. Así, existen cuatro categorías del sentido de vida: el sentido del amor, el sentido del trabajo, el sentido del sufrimiento y el sentido del estar en el mundo, descubiertos en la experiencia y en la realización de los valores como principios universales para la auto-trascendencia, la cual corresponde a los compromisos adquiridos con el otro, que trascienden los intereses personales.

Debido a ello y a que el sentido de vida se descubre desde la conciencia y la subjetividad, este sentido es relativo e incierto en la medida en que como es una respuesta que se descubre desde la experiencia, el ser humano nunca sabrá si la respuesta dada a la vida fue la correcta, lo que no implica que no se tomen riesgos, lo que no lleva a lo que es la vida en sí misma: correr el riesgo de vivir.

- Valores: en la teoría de Frankl se entienden como los deberes universales desde los que se justifica la acción del hombre, en tanto son posibilidades de descubrir el sentido. Éstos son agrupados en tres dimensiones: valores creativos (aquellos que significan la posibilidad creadora del hombre); valores vivenciales (darle significado a las experiencias) y valores actitudinales (centrados en la posibilidad de cambiar de actitud frente a circunstancias de la vida que al parecer no tienen sentido, llenándolas de éste, para convertirlas así en experiencias de aprendizaje y descubrimiento).

- Destino: situaciones de la vida en las que el ser humano no cuenta con la posibilidad de modificarlas; por ejemplo, la muerte.

- Experiencia de vida: es aquel aprendizaje que cada persona obtiene de las diferentes circunstancias que se le presentan en la vida; según Bollnow (sf) "De las diversas experiencias que el hombre hace, resulta entonces, después de años, lo que podemos llamar "experiencia" o mejor aún "experiencia de la vida" (p. 156), caracterizado por sólo poder ser experimentado por el sujeto individual, ya que la vida ofrece situaciones particulares para cada ser humano, quien a través del tiempo, al ubicarse en situaciones similares, se da cuenta que ha aprendido de experiencias anteriores que fueron similares o presentaron retos, dificultades o alegrías similares.

- Adoptabilidad: declaración judicial, dictada por un juez de la niñez y la adolescencia, que se realiza luego de un proceso que examina los aspectos sociales, psicológicos y médicos del niño y se establece la imposibilidad de la reunificación de éste con su familia. Tiene como objetivo primordial la restitución del derecho a una familia y el desarrollo integral del niño (Congreso de la República de Guatemala, Decreto Número 77-2007, Ley de Adopciones).

Definida así, la adoptabilidad se limita a una declaración legal con poca profundidad; sin embargo, esta medida de protección es la más profunda y con consecuencias más importantes para la vida de un niño, niña o adolescente, ya que se realiza después de un estudio biopsicosocial de la familia de origen durante el PARD, en el que el primer paso es el desarraigo de su familia de origen, a la cual, una vez el niño, niña o adolescente es declarado en adoptabilidad, se le retiran sus derechos como padres, abuelos, tíos, etc. Específicamente, en el niño, niña o adolescente, significa situación de abandono, en tanto, no cuenta con un núcleo familiar, e implica la necesidad de elaborar un duelo por la misma en caso de que la haya tenido o la elaboración del nunca haber pertenecido a una familia propia.

La declaración de adoptabilidad se realiza con el fin de que los niños, niñas y adolescentes en un PARD puedan acceder a la posibilidad de pertenecer a una familia propia y estable; sin embargo, en muchas ocasiones esto no ocurre, lo que para ellos significa la prolongación de su estadía en un hogar sustituto o en una institución del Estado o que contrata con éste, con sus consecuentes consecuencias emocionales, afectivas y sociales.

- Abandono: en la literatura se concibe como una forma de maltrato ejercida sobre los niños, niñas o adolescentes, involucrando actos como el descuido, la negligencia al brindar cuidados a éstos, hasta el más claro que es no brindar

ningún tipo de afecto y cuidado, definiéndose entonces como: “aquella situación de desprotección donde las necesidades físicas básicas del niño (...) no son atendidas temporal o permanentemente por ningún miembro de la unidad donde convive el menor” (Moreno, 2002, p. 135). Tal situación afecta su desarrollo biopsicosocial, en tanto un niño, niña o adolescente requiere cuidados permanentes, amor y sentirse perteneciente a un medio familiar.

- Hogares sustitutos: son “Una medida de restablecimiento de derechos provisional que toma la Autoridad Competente que consiste en: la ubicación del niño, la niña o el adolescente en una familia que se compromete a brindarle el cuidado y la atención necesarios en sustitución de la familia de origen” (Art. 59 de la Ley 1098 de 2006, p. 46). El hogar sustituto se reconoce como una modalidad de ubicación del niño, niña o adolescente que ingresa a PARD, donde se pretende que su ubicación sea provisional. Con esta modalidad de atención se busca que éstos cuenten con un medio familiar en el que es posible encontrar figuras de afecto, que buscan formarlos y protegerlos, brindándoles cuidados que muchas veces los niños, niñas o adolescentes desconocen. Al pasar el tiempo favorece que éstos se sientan incluidos en la familia, lo cual es positivo para su desarrollo pero tiene la desventaja de la posibilidad de un traslado por diferentes motivos: Dichos traslados se contemplan en los lineamientos para Hogares Sustitutos, y en estos casos se traduce en una nueva pérdida afectiva, circunstancia por la que se propende que los niños, niñas o adolescentes ubicados en los mismos, puedan ser reintegrados con su familia de origen y en caso de que esto no sea posible, sean adoptados.

- Adolescencia: se define como la etapa del ciclo vital que se da entre la niñez y la vida adulta, en la que se busca la autonomía y la independencia, a partir de un segundo proceso de búsqueda y conformación de la identidad, que comienza con la pérdida del cuerpo de niño/niña, en la pubertad; en esta etapa del ciclo vital se encuentran características evolutivas como cambios corporales, búsqueda de aceptación grupal por sus pares y relaciones conflictivas con el padre y la madre debido a su conflicto interno entre la dependencia y la independencia (Pineda P. y Aliño S, sf).

La adolescencia se divide a su vez en varias sub-etapas que son:

- Adolescencia temprana: comienza a los 10 hasta los 13 años; la tarea de esta etapa es vivir y aceptar la pérdida del cuerpo de niño/niña, siendo necesaria la reestructuración corporal.

- Adolescencia media: se presenta de los 14 años a los 16 años, momento en el que el interés se amplía hacia otros aspectos de la vida como las relaciones con pares del otro sexo, lo que favorece el desarrollo de la atracción sexual.

- Adolescencia tardía: va de los 16 años hasta los 19 años; durante este período el adolescente comienza a construir su proyecto de vida y se dirige hacia el estudio de sus intereses, orientándose a las posibilidades que ofrece el mundo; en este momento, el adolescente elige una carrera y comienza su vida laboral, lo que le permite ser independiente y salir del hogar.

Para esta investigación se considera la adolescencia como un momento evolutivo en el que se debe consolidar la identidad personal, así como un proyecto de vida, que le permite al sujeto ser independiente y salir del hogar; en tanto esto no se logre, se considera que la persona continúa siendo adolescente.

Anexo B. Listado de siglas

PIL: Test purpose un life

LOS: Test despliegue en ámbitos existenciales

NNA: Niños, niñas y adolescentes

SNFB: Sistema nacional de bienestar familiar

PARD: Proceso administrativo de restablecimiento de derechos

ONG-PAN: Comité privado de asistencia a la niñez

Apéndice B. Consentimiento Informado

Anexo C. EL SENTIDO DE VIDA DE ADOLESCENTES DECLARADOS EN ADOPTABILIDAD

Trabajo de investigación para obtener título de magíster en Desarrollo Infantil. Universidad de Manizales.

Medellín,

Yo _____, con documento _____ Acepto en calidad de defensor (a), con todas mis facultades mentales y libremente que el adolescente _____, identificado con el documento de identidad _____ se incluya como sujeto participante en la investigación EL SENTIDO DE VIDA DE LOS ADOLESCENTES DECLARADOS EN ADOPTABILIDAD, cuyo objetivo general es “Describir los sentidos de vida de adolescentes declarados en adoptabilidad” y específicos “Identificar los sentidos del amor, el trabajo, el sufrimiento y es estar en la vida que tienen los y las adolescentes declarados en adoptabilidad; Conectar los sentidos de vida y la experiencia de vida de los y las adolescentes con relación al amor, al trabajo, el sufrimiento y el estar en la vida; Cotejar las similitudes y diferencias que existen en los sentidos de vida del amor, el trabajo, el sufrimiento y el estar en la vida de los y las adolescentes declarados en adoptabilidad”, para lo que se utilizará como instrumentos de recolección de la información el grupo de discusión y encuesta de preguntas abiertas; autorizo a su vez, a que la información obtenida sea utilizada con fines exclusivamente académicos.

Certifico que se me ha explicado y al participante también, claramente los objetivos de la investigación y los instrumentos a utilizar para la recolección de la información y que he comprendido totalmente en lo que esto consiste y el fin que tendrá la misma, así como las condiciones de confidencialidad y anonimato que tendrá el participante.

Por lo tanto, firmo

Firma de Defensor de Familia _____

Documento de identidad _____

Firma del investigador _____

Documento de identidad _____

Anexo C. Matriz Triangulación por agregados

CATEGORÍAS	SENTIDO DEL AMOR	SENTIDO DE LA EXISTENCIA	SENTIDO DEL SUFRIMIENTO	SENTIDO DEL TRABAJO
SUJETOS PARTICIPANTES				
S1				
S2				
S3				
S4				
S5				
S6				
s1				
s2				
s3				
s4				

Apendice D. Triangulación interactiva

SIMILITUDES				DIFERENCIAS			
SENTIDO DEL AMOR	SENTIDO DE LA EXISTENCIA	SENTIDO DEL SUFRIMIENTO	SENTIDO DEL TRABAJO	SENTIDO DEL AMOR	SENTIDO DE LA EXISTENCIA	SENTIDO DEL SUFRIMIENTO	SENTIDO DEL TRABAJO

Apéndice E. Triangulación colectiva

SENTIDOS/TESIS	TESIS DE HALLAZGOS	TESIS ARGUMENTATIVA
SENTIDO DEL AMOR		
SENTIDO DE LA EXISTENCIA		
SENTIDO DEL TRABAJO		
SENTIDO DEL SUFRIMIENTO		